

SABERE **Y** CIENCIAS



Filosofía y Letras y Economía 50 Aniversario

 **La Jornada**
de Oriente

julio 2015 · número 41 año 4 · Suplemento mensual

Editorial

Sufragios verdes

La pasada elección federal motivó una participación mayor a las similares de 2003 y 2009, no obstante el veto electoral ejercido en Guerrero y Oaxaca por los mentores de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y de los familiares de los 150 mil asesinados extrajudicialmente, de los 40 mil desaparecidos a la fuerza, y del rechazo mayoritario a la gestión de Enrique Peña Nieto. Además de los diputados federales, en esta ocasión se renovaron 17 Congresos locales, nueve gobernadores y más de 800 Ayuntamientos, Juntas municipales y Jefes de Delegación.

De las 500 diputaciones federales en disputa, la alianza PRI-PVEM se adjudicó 250 y Nueva Alianza, potencial aliado en 2018 del PRI, obtuvo 10, lo que le da al PRI y a Enrique Peña Nieto mayoría absoluta en la Cámara de Diputados; la mayoría calificada (dos terceras partes de los presentes) la alcanzan con los perredistas. La estrategia para lograr estos resultados fue la costosa campaña del PVEM, la instrumentación de los programas públicos realizada por el PRI (pero no solo por ese organismo) y un árbitro electoral fisiocrático que dejó hacer y pasar las irregularidades de los partidos aliados. En este proceso electoral los votos por casilla del PRI, PVEM y Nueva Alianza sumaron 106, el PAN registró 56 votos por casilla y los restantes seis organismos y candidatos independientes totalizaron 90 votos, porcentualmente la votación fue de 40 por ciento para la terna mencionada, 21 por ciento para el PAN y 34 por ciento para el resto de partidos; si Morena pretende llegar a los Pinos, requiere del concurso de otras expresiones no electorales, además de las izquierdas tradicionales. Probablemente en la elección presidencial de 2018 se emitan entre 55 y 56 millones de votos y la primera minoría registre entre 20 y 22 millones de sufragios; esa cobertura no la tiene ningún organismo político ni candidato, pero es plausible tenerla si se tejen las alianzas pertinentes y se enarbola un programa que beneficie a muchos de los excluidos y explotados.

El presupuesto público para las elecciones de 2015 fue de 5 mil 356 millones de pesos, destinados a gastos ordinarios, de campaña, especiales y franquicias. Cada voto le costó al erario 135 pesos, sin considerar otras aportaciones lícitas e ilícitas; fue Morena el partido que gastó menos por sufragio (30 pesos) y el Partido del Trabajo (PT) el del voto más oneroso (323 pesos por voto). En promedio un diputado le costó a los contribuyentes 10.7 millones de pesos; un legislador de Morena salió en 2.9 millones y uno del PT en 61 millones de pesos.

Este proceso electoral trajo a reflexión viejos dilemas: la parcialidad del órgano electoral, el derroche de recursos público de los partidos y candidatos, la ausencia de legitimidad de los elegidos, el

voto corporativo, las segundas vueltas y la remoción de los elegidos. Hace varios procesos que no hay organismos o frentes que registren mayoría absoluta y cada vez es más probable elecciones disputadas, donde la diferencia es de un par de votos por casilla; ante tales escenarios, es necesario que los principios rectores del proceso electoral se cumplan; certeza, legalidad, imparcialidad, objetividad y autonomía y que el árbitro no sea botín del Ejecutivo en turno o del partido de primera mayoría.

La entidad poblana no comulga con los priistas, ahora tampoco fue la excepción. Los aliados PRI-PVEM registraron 95 votos por casilla en el país y 83 votos en Puebla, el PAN tuvo 55 votos por casilla en el país y 68 en Puebla, y Morena registró 22 votos en promedio tanto en la República como en Puebla. En procesos locales no necesariamente es el mismo comportamiento y el liderazgo del Ejecutivo poblano mengua, ya por mérito propio, ya por acción de los adversarios. Tanto unos como otros recurrieron al voto corporativo en 2015, en los distritos de Huauchinango, Zacatlán, Tepeaca, Izúcar y Ajalpan donde ganó la alianza PRI-PVEM, la participación electoral fue de 52 por ciento y la votación de los aliados fue de 46 por ciento, el doble que el PAN; en los distritos rurales donde ganó el PAN (Teziutlán, Zacapoaxtla y Chalchicomula) sufragó 46 por ciento de la Lista Nominal y el PAN registró 38.2 por ciento del total de votos emitidos (contra 33.6 de los aliados). En cambio, en los cuatro distritos de Puebla y en el de San Pedro Cholula, el PAN registró 25.6 por ciento de la votación, los aliados 24.7 por ciento y la participación electoral fue de 33 por ciento. En distritos competidos, vigilados, de alta densidad de población, la participación es baja, en distritos de baja densidad poblacional, rurales y aislados, la participación es alta, paradojas de la democracia.

Directorio

SABERE SIENCIAS es un suplemento mensual auspiciado por La Jornada de Oriente

DIRECTORA GENERAL
Carmen Lira Saade
DIRECTOR
Aurelio Fernández Fuentes
CONSEJO EDITORIAL
Alberto Carramiñana
Jaime Cid Monjaraz
Alberto Cordero
Sergio Cortés Sánchez
José Espinosa
Julio Glockner
Mariana Morales López
Raúl Mújica

COORDINACIÓN EDITORIAL
Sergio Cortés Sánchez
REVISIÓN
Aldo Bonanni
EDICIÓN
Denise S. Lucero Mosqueda
DISEÑO ORIGINAL Y FORMACIÓN
Elba Leticia Rojas Ruiz

Dirección postal:
Manuel Lobato 2109, Col. Bella Vista.
Puebla, Puebla. CP 72530
Tels: (222) 243 48 21
237 85 49 F: 2 37 83 00

www.lajornadadeoriente.com.mx
www.saberesyciencias.com.mx

AÑO IV · No. 41 · julio 2015

Contenido

3 Presentación

La generación de la guerra fría
SERGIO CORTÉS SÁNCHEZ

4 y 5

El entorno político y social
en el momento de la fundación
de la Escuela de Economía de la BUAP
JAIME ORNELAS DELGADO

6

La quinta generación
RICARDO MORENO BOTELLO

7

Sobre la actualidad de las humanidades
VÍCTOR GERARDO RIVAS LÓPEZ

8

Las Humanidades
y el mundo técnico contemporáneo
ÁNGEL XOLOCOTZI YAÑEZ

9

“Cultivemos las humanidades”
(su actualidad desde la literatura)
ALEJANDRO PALMA CASTRO

10

Diálogo entre la historia y la educación
LILIA M. ALARCÓN Y PÉREZ

11

La importancia de la historia
y la responsabilidad social del historiador
JOSEFINA MANJARREZ ROSAS

12

¿Qué estudia la antropología?
ERNESTO LICONA VALENCIA

13 El pelicano onírico

Historia errática y hundimiento del mundo:
Con Heidegger, contra Heidegger,
de Jorge Juanes
JULIO GLOCKNER

14 Tekhne Iatriké

Alcmeón de Crotona
JOSÉ GABRIEL ÁVILA-RIVERA

15 Reseña (incompleta) de libros

El atelier de los deseos
ALBERTO CORDERO

16 Tras las huellas de la naturaleza

Conservar en los tiempos del capital
TANIA SALDAÑA Y CONSTANTINO VILLAR

17 Año Internacional de la Luz

El color de los objetos
JUANA MEDINA MÁRQUEZ

18 Efemérides

Calendario astronómico julio 2015
JOSÉ RAMÓN VALDÉS

19 A ocho minutos luz

Sacar brillo de la oscuridad
RAÚL MÚJICA

20 Agenda

Épsilon

JAIME CID

• Nuestra portada es una fotografía de **Rafael García Otero**: primer patio del edificio Carolino, sede de las escuelas de Economía y Filosofía en 1965.



Sergio Cortés Sánchez

La generación de la guerra fría



Nació al finalizar la Segunda Guerra Mundial; durante su infancia y juventud conoció la época dorada del milagro mexicano: crecimiento de la economía dos veces superior al de la población, estabilidad de precios y cambiaria, protagónica inversión pública en infraestructura; subsidios generosos a los bienes salarios para garantizar un bajo costo laboral y una ganancia empresarial extraordinaria que favoreciera el proceso de acumulación, especialmente el orientado hacia la sustitución de importaciones. En nombre del estado de bienestar y del progreso, los campesinos subsidiaron la importación de bienes intermedios y de capital, la dieta de la creciente población urbana y el gasto público.

En su adolescencia disfrutó la armonía musical de ola inglesa, especialmente de The Beatles (*Anna, Love me do, I wanna be your; Can't buy me love, love; A hard day's night, If I fell, Eight days a week, I need you, Ticket to ride, Yesterday, I feel fine, Help, Drive my car, Michelle, Girl, Norwegian wood y Nowhere man*); The Animals (*The house of the rising sun, We've gotta get out of this place*); The Rolling Stones (*Satisfaction, The last time*); The Who (*I can't explain*); The Dave Clark Five (*Glad all over*) y The Kinks (*You really got me*). En música en tu idioma escuchaban los innumerables éxitos de Enrique Guzmán, ya como parte de los Teen Tops (*La plaga, Rock de la cárcel, Lucila, Popotitos, Presumida*) o como solista (*Ju Julia, Pon tu cabeza en mi hombro, Payasito, 100 kilos de barro, Abrázame fuerte y Harlem en español*), sin desdeñar las interpretaciones de Angélica María, Queta Garay, Vianey Valdez, Mayté y Pily Gaos, Miguel Ríos (autor de la *Chica yé yé*) y César Costa. Tampoco fueron insensibles a los éxitos comerciales de los vecinos del norte, oyeron a The Temptations (*My girl*), a The Supremes (*Stop in the name of love*) y a Petula Clark (*Down town*); a The Beach Boys y a The Birds. Un ícono transgeneracional, que en ese tiempo era un mozalbate, era ya conocido por estos lares y altamente valorado por los iniciados: Bob Dylan (*Subterranean domesick blues y Like a rolling stone*) como también lo fueron Charles Aznavour (*Venecia sin ti, La Bohème*), Jimmy Fontana (*Il mondo*), Gigliola Cinquetti (*No tengo edad*) y Mikis Theodorakis (*Zorba el griego*). Otro abrevadero musical no menor fue la vertiente tropical: entre otros, La Sonora Matancera y Celia Cruz, La Sonora Santanera y Sonia López, La Sonora Dinamita, La Lupe, Carmen Rivero y Mike Laure.

Esa generación abrevó cinematográficamente del cine de Hollywood, que en su juventud era básicamente épico (*El puente sobre el río Kwai*) y musical (*Amor sin barreras, Mi bella dama, Zorba el griego y La novicia rebelde*); también se dio tiempo para ver

los éxitos del momento: *Dr Zhivago, Otelo, La historia jamás contada, Lawrence de Arabia, Ben Hur, Rebelde sin causa, Gigante y Al este del Edén*. También se nutrió del cine francés vanguardista (Francois Truffaut, Jean Luc Godard, Jaques Rivette, Eric Rommer, Claude Chabrol, Jean Pierre Melville, Alain Resnais, Marcel Camus y Louis Malle, y de los clásicos italianos: Michelangelo Antonioni, Pier Paolo Pasolini, Luchino Visconti y Federico Fellini. Películas de gran calado como *El evangelio según San Mateo, Noches blancas, Rocco y sus hermanos, El gato pardo, Las noches de Cabiria, La dolce Vita, Boccaccio 70, Ocho y medio y Julieta de los espíritus* eran económicamente accesibles.

Fue testigo de una ola de movilizaciones sociales que la acompañó en su educación básica y media superior. El movimiento ferrocarrilero de 1958-1959 que exigía democracia sindical y mejores prestaciones laborales fue reprimido; la huelga de marzo de 1959 fue rota por el ejército, que requisó las instalaciones y la empresa despidió a más de 8 mil trabajadores, y dos de sus líderes (Demetrio Vallejo y Valentín Campa) fueron encarcelados por un decenio. En 1964-1965 los médicos del ISSSTE vindicaron mejores prestaciones laborales y su autonomía sindical; su movimiento fue reprimido y militarmente se tomaron los hospitales 20 de Noviembre y Rubén Leñero de la ciudad de México. Entre 1955 y 1965 hubo sendos movimientos universitarios en Michoacán y Puebla —narrados en este número por Jaime Ornelas—; en la Universidad Nicolaita se enarbolaba una educación humanista, fundamentada en el quehacer científico, la autogestión y una vinculación social de los universitarios con los excluidos, ese movimiento fue derrotado con la expulsión del rector Elí de Gortari en 1963; el de los poblanos exigía reformas a la ley orgánica universitaria, autogestión y libertad para la libre expresión de las ideas, fue derrotado en la primavera de 1962 con la abolición de la recién aprobada Ley Orgánica, y la renuncia del rector Fernández Aguirre. La guerrilla había triunfado en Cuba en 1959 y había movimientos de liberación en el cono sur y el Che Guevara y su propuesta del hombre nuevo era un paradigma no solo juvenil.

Esta generación estuvo abierta a otras culturas y cosmovisiones no solo occidentales sino amerindios, orientales y de Oriente Medio, y fue sensible a ellas.

El marxismo humanista de Jean Paul Sartre estaba en voga y la guerra de guerrillas en su esplendor, conocerse desde otros enfoques disciplinarios y desde un pensamiento crítico y propositivo fue el origen de las escuelas de Economía y Filosofía en la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) que hoy cumplen 50 años. En 1965 había ocho escuelas de economía en el país y, la más importante era la de la Universidad Nacional Autónoma de México, de donde se importó el programa de estudios, al primer director y a parte de la planta académica de lo que sería la Escuela de Economía de la UAP.

El economista y contador Luis Humberto Gaytán Rojo egresó en 1960 de la Escuela Nacional de Economía (ENE) y fue profesor de microeconomía en dicha institución; en Puebla fue el primer director —de los 17 personajes que lo han sido en medio siglo— de la Escuela de Economía de la UAP, en los años 1965-1966. Salvador Carmona Amorós, Sergio Corichi, Manuel López Gallo, Enrique Semo, Antonio Tenorio Adame, Héctor Tamayo y Jaime Ornelas también fueron catedráticos de la ENE antes de incorporarse a la UAP, como lo anota en este mismo suplemento Ricardo Moreno Botello. El primer plan de estudios fue de 33 materias anuales y estaba orientado a la administración pública; desde entonces ha sido reformado por lo menos en cuatro ocasiones: en 1975, cuando se introduce la Macro dinámica y el análisis más riguroso del marxismo; en 1983, cuando se introduce una batería de materias cuantitativas y de investigación, y en 1995 y 2009, en que se adecua a los respectivos planes universitarios Fénix y Minerva. Convertida ya en Facultad de Economía, imparte en la actualidad tres programas de licenciatura, dos de maestría y uno de doctorado: su matrícula escolar es de mil y su planta académica de un centenar, la mayoría de los docentes son profesores de asignatura.

Como todas las unidades académicas de la BUAP, la mayoría del profesorado de carrera de la Facultad de Economía ya tiene la edad y/o la antigüedad laboral para el retiro y, como en todas las unidades, siguen laborando; para los fines de acreditación en el Padrón de Calidad es positivo que la élite académica no se jubile, ya que ellos aportan las estrellitas, además de que no hay recursos financieros para reemplazarlos ni los fondos suficientes para pagarles sus pensiones y jubilaciones; por ello es loable que haya estímulos para retenerlos. ☞

sercorsan@hotmail.com ✉

Ojeda, Honorio y otros, 2015, "50 aniversario Facultad de Economía" en *Gaceta Universitaria*. Puebla, BUAP, XXXIV:190, abril, páginas 11-16.

En medio siglo han sido cientos los académicos que han laborado en la Facultad de Economía de la UAP y colaborado en su consolidación; no recuerdo a todos ni lo pretendo, pero sí quiero mencionar a algunos con los que he compartido tareas durante más de la mitad de mi edad cronológica. Algunos son ya finados: Eduardo González, María Eugenia López Mariscal, Dominga Zacarías, Rodolfo Cervantes, Guillermo Campos Ríos, Sara Bulnes, Carlos Villegas, Carlos Sarmiento, Víctor Manuel Caamaño, Esteban George, Aleida Iliana Guerrero, Álvaro Rivera Morgado, Óscar Sánchez Daza, Raúl Ramos Zavala, Ramón Montalván, Roberto García Benavides, Manuel Fernández y Carlos Castañeda. Otros laboran en instituciones afines: Arturo Huerta, Rogelio Huerta, Carlos Montes, Nelson Herrera, Rosa Talavera, Alvaro Aguirre, César Samillán, Alfredo Giner, Luc Smart Roche, Michel Héctor, Gloria Marroni, Isabel Fernández; Josué Villavicencio, Luis Ortega, José Grajales Porras, Sergio Cruz Sosa, Guillermo López Mayo, Henry Montenegro y José Álvaro Hernández. Otros se han jubilado: Jaime Ornelas, Wilfrido Meza, Salvador Covarrubias, Jacinto Prieto, Alfredo Guemes, Sergio Sandoval, Jorge Sánchez Zacarías, Pascual Urbano Carreto, Gabriel Gutiérrez, Víctor Espindola, Jaime García, Samuel de León, Teresa Bonilla, Roberto Borja, Pablo Vázquez, Gonzalo Vara, Dante Méndez, José Luis Cardona, Indalecio Guemes, Arturo Quan Kiu, Héctor Bolaños y José Doger Corte.

Algunos todavía siguen activos y, en muchos casos, tienen los méritos académicos para que los tres programas de posgrado estén en el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad del Conacyt: Susana Rappo, Rosalía Vázquez, Liza Aceves, María de Jesús Mestiza, Judith Chaffee, Isabel Angoa, Sylvia Guillermo Peón, Blanca Avendaño, Lilia Gaspar Lima, Paulina Irma Chávez, Verónica Ayance, Taide Álvarez, Lourdes Vargas, Aurora Furlong, Suri Saraí Meléndez, Beatriz Martínez, Ada Celsa Cabrera, Laura Alicia Barroso, Vania Ramos, María Eugenia Martínez, Alejandra Meza, Liliana Estrada Quiroz, Salvador Pérez Mendoza, Enrique Bueno, Yves Bussiere, Germán Sánchez, Huberto Juárez, Fortunato Cuamatzin, Jorge Vázquez, Fernando Díaz Nuñez, Jaime Estay, Gerardo García Pérez, Hedyliberto Castro, Eduardo Vázquez Tovar, Pablo Corte, José Trinidad de Olarte, Carlos de Castilla, Sergio Palacios, Fidel García, Camilo Estrada, Saúl Macías, Isaías Huerta, Jesús Rivera, Héctor Sotomayor, Pedro García Caudillo, Julián Paz Calderón, Carlos Absalón, Alberto Castañón, Adrián Jiménez, Raúl López García, Hugo González Paredes, Hugo Cano, Marco Antonio López, Fernando Camacho, Fernando Sesma, Guillermo Campos Rangel, Luis Casco Centeno, Daniel Tlatelpa, José A. Ramírez Roque, Alejandro Jiménez, Alejandro Chávez Palma, Lorenzo Salgado, José Alfredo Ávila, Fredy Marín del Campo, Alberto Vázquez, Óscar Chávez y Honorio Ojeda.

Jaime Ornelas Delgado

El entorno político y social en el momento de la fundación de la Escuela de Economía

A Joel Arriaga y Enrique Cabrera

LA DÉCADA DE 1960

La década de 1960 en Latinoamérica es una de las más convulsas e intensas de su historia política. Esos años estuvieron marcados por el triunfo, en 1959, de la revolución cubana. Su defensa ante la agresión estadounidense alentó grandes movilizaciones de una sociedad que vislumbraba un futuro donde se erradicaran los ancestrales problemas de la región: la dependencia, la violación constante de nuestra soberanía, la explotación de nuestros recursos naturales en beneficio de los intereses del capital imperialista, la superexplotación, la desigualdad y la pobreza.

Como respuesta al avance y los logros de la revolución cubana, impulsada por John F. Kennedy surgió la llamada "Alianza para el Progreso" (ALPRO), que insistió en el desarrollo de América Latina dentro de los marcos de un capitalismo reformado.

El transcurso del tiempo hizo inminente el fracaso de la ALPRO, pues los gobiernos locales y sus burguesías no estaban dispuestos a realizar las reformas sugeridas por la Alianza, como una reforma fiscal progresiva o la reforma agraria que afectara tierras baldías, y aquellos gobiernos que lo intentaron fueron arrojados del gobierno por golpes militares, como fue el caso de Brasil, donde en 1964 Joao Goulart sufre el embate castrense, que así inicia el ciclo de las dictaduras militares que luego se extenderían por todo el Cono Sur. Al golpe de estado en Brasil siguió el del general Juan Carlos Onganía contra Arturo Illia en Argentina (1966); en la siguiente década, los golpes militares proliferaron hasta comprender a la mayor parte de la región.

Pero la resistencia no cesó, y ante la cancelación de las posibilidades democráticas, surgió la guerrilla rural y urbana, siguiendo la teoría del "foco" expuesta por el Che Guevara como resultado de su propia experiencia guerrillera. En México, el 23 de septiembre de 1965, surge la lucha guerrillera; ese día, combatientes guerrilleros asaltaron el cuartel Madera, en Chihuahua. El ataque quedó registrado como la primera acción guerrillera revolucionaria en México, a la que seguirían otras, tanto rurales como urbanas, que fueron reprimidas con fuerza excesiva utilizada contra de jóvenes que creyeron posible seguir el camino abierto por la revolución cubana.

Los vientos de renovación y cambio alcanzaron, incluso, a instituciones tan conservadoras como la Iglesia Católica. La opción por los pobres y la teología de la liberación fueron movimientos surgidos en esa convulsionada etapa histórica y contemplaron entregas como la del sacerdote colombiano Camilo Torres, quien reconociendo el agotamiento de la vía pacífica para luchar contra la desigualdad y la pobreza e instaurar un gobierno democrático, se incorporó a la lucha guerrillera en el Ejército de Liberación Nacional de Colombia.

Década dolorosa al recordar la intervención en 1965 de 40 mil marines norteamericanos en República Dominicana, para "evitar que siguiera el camino de Cuba", aunque estimula la aparición de diversas corrientes de pensamiento liberador como la teoría de la dependencia o la educación popular y la "pedagogía del oprimido" de Paulo Freire.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

En esa década, los estudiantes en México mostraban una creciente capacidad organizativa y de movilización, que no habían mostrado antes. En 1963, en la ciudad de Morelia, Michoacán, se reunieron 250 dirigentes estudiantiles de diversas instituciones de educación pública del país, con el propósito de formar una organización nacional. A esa reunión acudieron dirigentes de la Federación Estudiantil Poblana y de la Normal Superior de Puebla, quienes firmaron la "Declaración de Morelia", donde se pueden leer cosas de tanta vigencia como la siguiente:

Estamos en contra de una educación que se sitúa en abierta contradicción con los intereses populares, que nos trata de inculcar un "humanismo" que desprecia



El 30 de noviembre de 1964, el Consejo Universitario de la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) aprobó una propuesta presentada por 17 consejeros, entre los cuales se incluían el ingeniero Luis Rivera Terrazas y el doctor Julio Glockner, lo cual dio lugar a la creación de la Escuela de Economía, que inició sus actividades académicas el 5 de abril del año siguiente. Las siguientes líneas tienen el propósito de recordar el entorno político y social en el cual surgieron los estudios de economía en Puebla.

al obrero, al campesino, que discrimina al indio; el "humanismo" que pregona el desprecio al trabajo y predica la holganza y el parasitismo, el ascender en la "jerarquía social" y el "prestigio", como objetivos vitales de la juventud; el "humanismo" que enseña a los estudiantes a ser enemigos mortales del hombre, a arruinar al competidor por cualquier medio, a no tener escrúpulos, a ser mezquinos y mercantilistas;

al "humanismo" que con frases trata de encubrir los intereses de los explotadores del trabajo del hombre, los estudiantes lo despreciamos porque es sólo la expresión de una sociedad moribunda, en descomposición, en la cual, los que trabajan viven en la miseria y los parásitos son respetados y estimados en las "altas esferas" y en el mundo oficial.

Con esta idea precisa del carácter de la educación clasista y enajenante, los jóvenes reunidos en Morelia reconocían la necesidad de tener un instrumento de lucha que garantizara la defensa de sus derechos y la consecución de sus objetivos.

Dos años después con el mismo propósito de formar la organización nacional estudiantil, en 1965 se reúne la III Conferencia Nacional de Estudiantes Democráticos, a la que asistió una delegación del Directorio Estudiantil Poblano, que en 1964 había reemplazado a la Federación Estudiantil en el marco de la pugna interuniversitaria.

Finalmente, entre el 26 y el 29 de abril de 1966, en la Ciudad de México se realizó el congreso constituyente de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), con fuerte influencia comunista. Al congreso asisten 800 delegados representantes de 160 mil estudiantes de 28 entidades federativas.

Nadie conociendo estos antecedentes, podría decir que el "Movimiento del 68" fue algo inesperado e inexplicable, surgido al margen de las luchas estudiantiles previas, en las cuales se formaron muchos de los aquellos que a lo largo de 1968 sostuvieron, frente a la represión y las bayonetas, las banderas de la democracia y la aspiración de construir una sociedad distinta a la capitalista.

Nadie conociendo estos antecedentes, podría decir que el "Movimiento del 68" fue algo inesperado e inexplicable, surgido al margen de las luchas estudiantiles previas, en las cuales se formaron muchos de los aquellos que a lo largo de 1968 sostuvieron, frente a la represión y las bayonetas, las banderas de la democracia y la aspiración de construir una sociedad distinta a la capitalista.

LA SITUACIÓN EN PUEBLA

En esos años, el movimiento estudiantil en Puebla tampoco era indiferente ni despolitizado, sino comprometido y definido ideológicamente. Ciertamente, había entre algunos dirigentes estudiantiles actos de corrupción que provocaban constantes enfrentamientos entre quienes eran instrumento de la autoridades para mantener la "estabilidad de la Universidad" y aquellos que sostenían una lucha, si bien desigual, llena de convicción democratizadora y certezas sobre el potencial liberador del pensamiento crítico.

En 1961, el conflicto entre las fuerzas que rechazaban los cambios en la universidad y quienes promovían la transformación de la sociedad y de la propia Universidad Autónoma de Puebla, fue un momento de enorme trascendencia en la definición ideológica de ambas partes. Así, en torno a la reforma de la universidad se enfrentaron los jóvenes más conservadores, agrupados en el Frente Universitario Anticomunista (FÚA) y su contraparte: los estudiantes progresistas, liberales, socialistas, comunistas y masones, conocidos como carolinos, que no solamente demandaban la transformación de su institución, sino también la de la levítica sociedad poblana, cuya élite se mostraba arrogante, altanera, excluyente y reaccionaria.

La derecha militante y anticomunista se había hecho del control de la UAP desde 1956, cuando el gobierno de la entidad le concedió a la institución la autonomía académica y de gestión. Los dos primeros rectores de la flamante Universidad Autónoma (Manuel Santillana y Armando Guerra Fernández), favorecieron abiertamente a la derecha. Sin embargo, la rígida estructura administrativa y disciplinaria de la UAP impuesta por el Consejo de Honor, máxima autoridad universitaria, así como el asfixiante y opresivo clima intelectual, nada propicio para el quehacer científico y el pensamiento crítico reclamado por estudiantes y algunos sectores de académicos, hacían crecer la inconformidad en la institución, disidencia continuamente reprimida pero creciente.

4

Por esa razón, habría de ser un detonante externo a la universidad el que finalmente provocaría cambios en la correlación de fuerzas en su interior. En efecto, el 16 de abril de 1961 se produce la invasión a Cuba de un ejército de mercenarios armados y patrocinados por el gobierno estadounidense; al día siguiente, los estudiantes democráticos realizaron una sorprendente manifestación, por su número y combatividad, en apoyo al gobierno cubano. El mitin fue duramente reprimido por las "fuerzas del orden", no sin encontrar una dura resistencia de los jóvenes universitarios.

Más tarde, y ya derrotada la invasión a Cuba, el FUA y sus organizaciones afines, organizaron un mitin en el atrio de la catedral contra los estudiantes de la UAP que "conspiran contra la civilización cristiana". Un pequeño grupo de carolinos se acercó a la concentración y fue recibido violentamente. Los fuas ganaron su primera batalla en la calle; no volverían a tener otra victoria igual. Al día siguiente, los carolinos irían a apedrear el Colegio Benavente, cuyos alumnos habían participado en la agresión del día anterior y era uno de los semilleros del FUA.

Estos dos acontecimientos dieron inicio al conflicto político e ideológico entre estas dos fuerzas, conflicto que se prolongó a largo de toda esa década, hasta que, por fin, los fuas decidieron separarse de la UAP y crear, el siete de mayo de 1973, la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), que desde entonces ha contado con el apoyo político, ideológico y económico de los empresarios y el clero poblano.

Los carolinos —estudiantes y maestros liberales, progresistas y comunistas— formaron un Comité de Protesta Estudiantil que el 25 de abril presentó un pliego de demandas al rector Guerra Fernández exigiendo se diera de baja de sus cátedras a José Antonio Arrubarena (fundador del FUA), Eligio Sánchez Larios y José Antonio Pérez Rivero (secretario del Consejo de Honor) y la expulsión de los dirigentes del FUA.

El conflicto rebasó los límites de la universidad y la sociedad se dividió en apoyo de unos y otros. Los fuas formaron el Comité Coordinador de la Ciudadanía Poblana y los carolinos recibieron el apoyo de los estudiantes de la educación pública para formar el Comité Estudiantil en Defensa de la Constitución, que proclamaba el respeto al artículo tercero constitucional que establece la educación universal, laica y gratuita, postura que los ubicaba frente a los fuas que demandaban una educación libre y acorde con la "civilización cristiana."

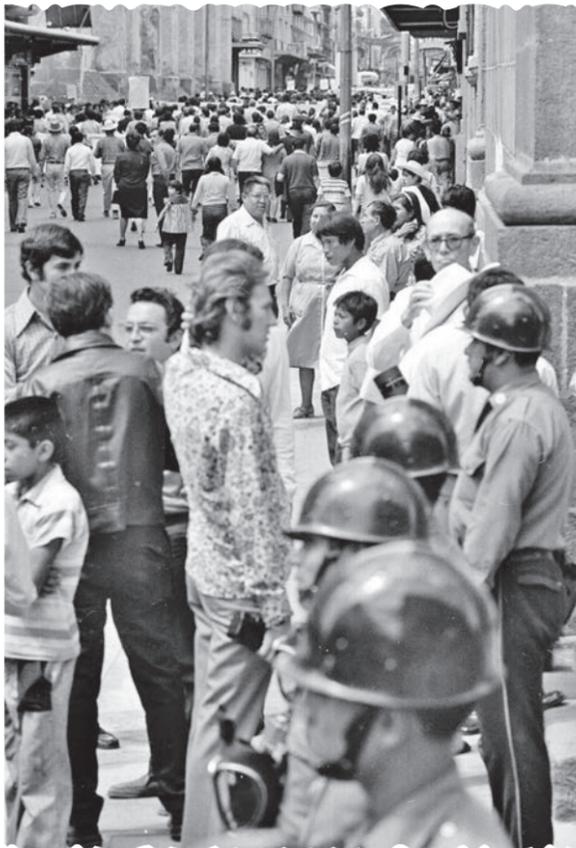
El ambiente se tensó, los estudiantes de la UAP desconocieron a Guerra Fernández y nombraron nuevo rector al doctor Jorge Ávila Parra y demandaron la desaparición del Consejo de Honor. En tanto, Ávila Parra pidió al gobernador Fausto M. Ortega lo reconociera como rector, a lo que el gobernador se negó. Ante la negativa, Ávila Parra renunció, lo que permitió a los universitarios designar rector al doctor Julio Glockner, quien rindió protesta ante el Comité Estudiantil Poblano. En ese momento, la UAP tenía dos rectores: Armando Guerra y Julio Glockner y dos sedes, Guerra en un edificio fuera de la universidad y Glockner en el Carolino.

Pero faltaba un protagonista no invitado: la Iglesia Católica. Y no tardó mucho en mostrar su lugar. El 15 de mayo de 1961, el arzobispo Octaviano Márquez y Toriz, publicó una Carta Pastoral donde habla del enfrentamiento de los fuas, apoyados por la propia iglesia y los empresarios, con los estudiantes carolinos, que no eran sino instrumentos de una conjura internacional para imponer en México el comunismo.

Con la intervención del clero político, se inició una extensa y tenaz propaganda anticomunista, bajo la consigna de "¡Cristianismo, sí! ¡Comunismo, no!" La campaña culminó el 4 de junio de 1961 con una gran concentración en la Catedral poblana, donde se dio rienda suelta a la histeria anticomunista.

A pesar de todo, la correlación de fuerzas al interior de la UAP no cambió, y en la segunda quincena de junio el gobernador llamó a las partes a negociar. El resultado fue la formación de una Comisión de Gobierno integrada por magistrados del Tribunal Superior de Justicia, dos diputados y un representante del Ejecutivo. El 23 de junio, los carolinos decidieron entregar la rectoría a esa Comisión y el 24 de ese mismo mes, el Congreso del Estado derogó la Ley Orgánica y aprobó otra que suprimía el Consejo de Honor y dejaba la conducción de la universidad a un Consejo de Gobierno, cuyo presidente sería el representante legal de la institución. Al frente del Consejo, y por única vez nombrado por el Ejecutivo estatal, quedó el licenciado Arturo Fernández Aguirre.

Las cosas parecían normalizarse, se reanudaron las clases, se logró una nueva Ley Orgánica, desapareció el Consejo de Honor y en el nuevo Consejo de Gobierno habían quedado incluidos Julio Glockner, José María Cajica y Jorge Ávila Parra,



• Foto: Abraham Paredes

todos partidarios de los carolinos, pero sobre todo se logró una estrecha vinculación de la UAP con amplios sectores populares que apoyaron la lucha universitaria contra la derecha.

Sin embargo, los fuas no cejaban en su empeño de recobrar la dirección de la universidad y las presiones de la derecha empresarial tuvieron resultado: se derogó la Ley Orgánica recientemente aprobada y la UAP se quedó sin marco jurídico durante más de un año. En marzo de 1962 renunció a la Rectoría Fernández Aguirre y en su lugar se nombró al licenciado Amado Camarillo.

1964

El general Antonio Nava Castillo fue electo gobernador del estado para el periodo 1963-1969. Y de inmediato se entrometió en la UAP, haciendo que renunciara Amado Camarillo para nombrar una especie de Junta de Gobierno que convocaría a un Consejo Universitario Constituyente para elaborar una nueva Ley Orgánica, misma que se aprobó por parte del Congreso el 21 de febrero de 1963. En ella se volvía a la figura de rector, que sería nombrado previa auscultación a la comunidad, por el Consejo Universitario, máxima autoridad de la institución integrada por una representación paritaria de académicos y estudiantes, más algunos trabajadores administrativos.

Aprobada la Ley en el Congreso, de inmediato se convocó al Consejo Constituyente, que aprobó la Ley y nombró rector para el periodo 1963-1967 al doctor

Manuel Lara y Parra, de quien dice, Nicolás Dávila: "era liberal por convicción, defensor del carácter laico de la educación y comprometido con la sociedad de su tiempo." Con Lara y Parra la UAP encontró claridad de propósitos y un camino claro por recorrer.

En agosto de 1964, para favorecer a los empresarios que pretendían el monopolio de la distribución de la leche, el gobernador Nava Castillo envió al Congreso la "Ley sobre producción, introducción, transporte, pasteurización y comercio de la leche", que lesionaba severamente a los pequeños productores e introductores de la "leche bronca".

Las protestas no se hicieron esperar y menos se hizo esperar la represión. Como resultado, los productores e introductores de leche buscaron el apoyo de los universitarios que pronto se volvieron protagonistas de las movilizaciones en las que participaban amplios sectores de la población.

Las cosas se agudizaron, cuando el 17 de septiembre se autorizó el alza del pasaje urbano. En ese momento, el levantamiento popular se generalizó, ya no sólo eran los pequeños productores de leche ni los universitarios, eran los trabajadores, las amas de casa, los comerciantes, los taxistas y muchos otros sectores populares los que enfrentaban los riesgos de la acción violenta de la policía. El 13 de octubre se realizó una manifestación que encontró como respuesta del general Nava una nueva y mayor represión. Además, se detuvo a varias decenas de personas, entre ellas a Ramón Danzós Palomino, líder de la Central Campesina Independiente y a muchos estudiantes.

Esto enardeció a la población que elevó el nivel de su protesta y se estrechó la relación de los universitarios y la universidad con el movimiento popular, relación intensa constituida en la fortaleza que permitió llevar a cabo las grandes realizaciones logradas por la Universidad Crítica, Democrática y Popular, una de las etapas más luminosas de la historia de la hoy Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; sin olvidar, por su importancia, la aportación de los universitarios a la democratización y transformación de Puebla, aunque después se haya perdido el rumbo.

Finalmente, el 30 de octubre de 1964, el movimiento popular echó de Puebla al general Antonio Nava Castillo. Un mes después, el 30 de noviembre el Consejo Universitario surgido de las luchas emprendidas por los universitarios contra la derecha encabezada por el FUA, aprobó la creación de la Escuela de Economía. ☞

ornelasdelgadojaime@hotmail.com ✉

Fuentes

Dávila Peralta, Nicolás. *Las santas batallas. El anticomunismo en Puebla, México*, BUAP, Cuadernos del Archivo Histórico, 2001.

Quiroz Palacios, Abraham. *Las luchas políticas en Puebla 1961-1981*, Puebla, Dirección de Fomento Editorial de la BUAP, 2006.

Yáñez Delgado, Alfonso. *La manipulación de la fe*, Puebla, UAP-Imagen Corporativa, 1999.

Ricardo Moreno Botello

La quinta generación



• Fotos: **Abraham Paredes**. Arriba a la derecha: Archivo de **Francisco Adame Díaz**

La década de los 70 daba comienzo en Puebla; algunos jóvenes, más hombres que mujeres, egresados de preparatorias de la ciudad, de otras regiones del estado y otros estados de la República, ¡como Tamaulipas! —hasta algún extranjero cuya presencia en la Angelópolis resultaba sorprendente—, asistían a las charlas introductorias para inscribirse en la Escuela de Economía de la Universidad Autónoma de Puebla. Las explicaciones que se daban a los aspirantes sobre la ciencia económica, el plan de estudios y la joven carrera en Puebla estaban a cargo del Lic. Francisco Adame Díaz, a la sazón director de la escuela. Los bachilleres allí reunidos, en cuyas caras se marcaba, ora la emoción y ora la perplejidad, serían la quinta generación de economistas de la UAP.

La Escuela de Economía, creada apenas en 1965, era un proyecto novedoso y audaz por su modernidad y progresismo. Su valor e impacto hay que medirlo a la luz de aquellos ambientes poblanos donde el conservadurismo ideológico y profesional seguían siendo vientos dominantes, con todo y la existencia de disciplinas científicas como la física y las matemáticas que abrirían a comienzos de los años 60 la modernidad académica en Puebla. La formación de economistas fue así parte de los intentos de fuerzas políticas liberales para enriquecer las perspectivas del pensamiento social entre los universitarios y abrirle paso a la formación de cuadros necesarios para el desarrollo económico y la renovación industrial de la región.

Como en otros lugares del país, la Escuela de Economía de la UAP fue hija de la Escuela Nacional de Economía (UNAM), dirigida en aquellos tiempos por Horacio Flores de la Peña, pues salvo algunos contadores y físicos que ya enseñaban localmente, el núcleo duro de la planta académica y sus primeros directivos fueron maestros invitados de la UNAM que

se desplazaron a Puebla para participar en su fundación y en sus actividades. En este sentido deben mencionarse los nombres (de un licenciado Rojo), Manuel López Gallo, Enrique Semo, Héctor Tamayo, Aurora Bárcena y Antonio Tenorio Adame, entre otros.

Los años 70 fueron para la Escuela de Economía, como también para la universidad y para Puebla en su conjunto, años duros, tensos, de cambios políticos definitorios. Algo de ese ambiente se trasminaba en las palabras y recomendaciones que nos dedicaba el director Adame Díaz a nuestro ingreso. En materia de cursos y profesores nos enfrentamos a continuas variaciones derivadas de las correlaciones internas entre corrientes político-académicas y las posturas ideológicas del estudiantado, cada vez con mayor incidencia en las decisiones escolares. Así, de un plan fundamentalmente profesional, marcado por teorías, doctrinas económicas, matemáticas, contaduría, finanzas y planeación, el perfil de la formación fue nutriéndose cada vez más de economía política marxista.

El marxismo, un componente de las doctrinas económicas que se estudian en este tipo de carreras, influenciadas por el progresismo y desarrollismo de la Escuela Nacional de Economía, y que se conocía desde los primeros años de la escuela en la UAP por las lecciones magistrales de profesores como Salvador Cardona Amoroz, devino nodal en los estudios de las generaciones de los setentas y alimentó una nueva visión global de la economía, pero también una postura cada vez más radical en torno a los temas sociales adyacentes al aparato crítico marxista.

La espiral radical en la construcción de la currícula de Economía durante la primera mitad de los setentas se tornó, en un momento dado, confusa, incoherente y poco pragmática desde el punto de vista profesional. Distintas reuniones, asambleas y congresos

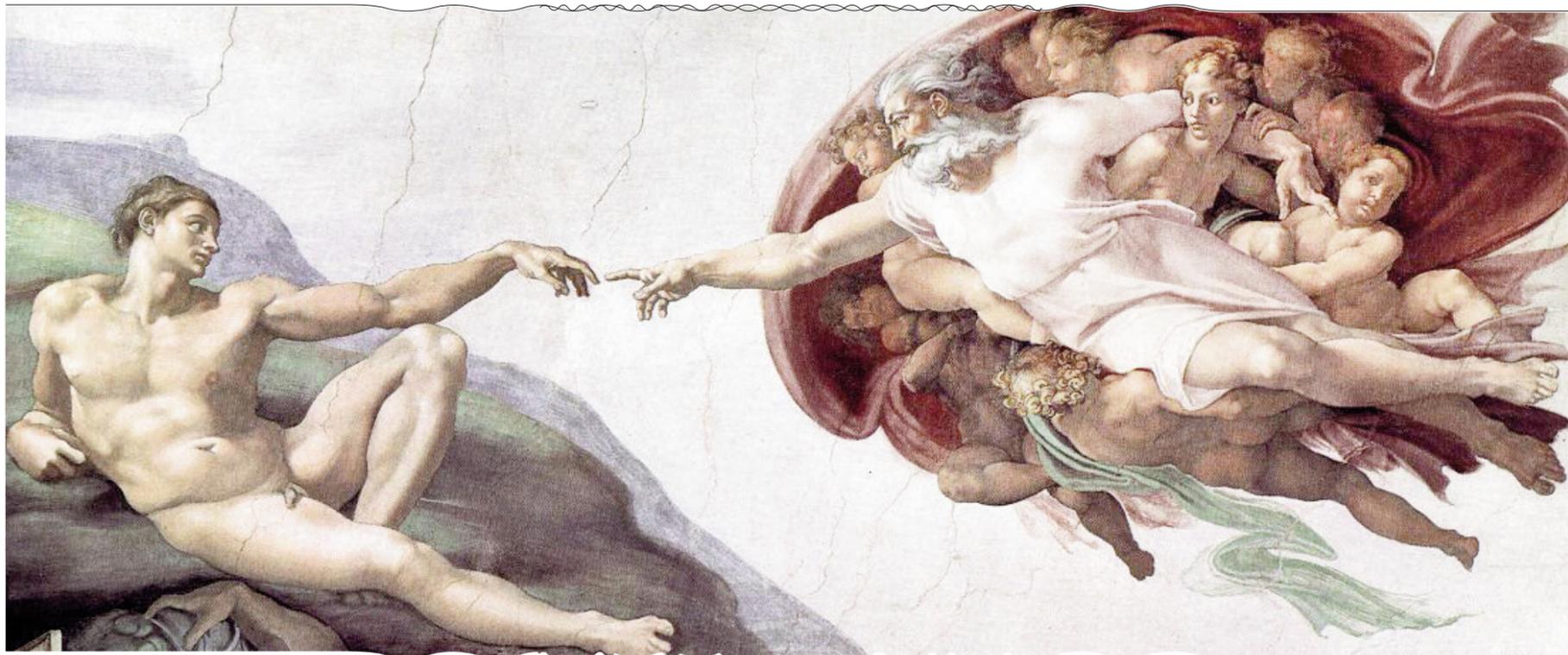
escolares intentaron darle cuadratura al triángulo, pero con magros resultados.

Puedo equivocarme, pero creo que la presencia del keynesiano Sergio Corichi en la dirección de la Escuela y, sobre todo la llegada del grupo de economistas encabezado por Eduardo González, lograron detener la crisis mediante la inclusión de cursos y enfoques novedosos de teoría económica y política económica que le dieron nuevos aires a la carrera.

Por cuanto a maestros, la quinta generación conoció a muy distintas personalidades. Es difícil un recuento preciso teniendo como único soporte a la memoria, pero habrá que agregar a los ya señalados al hoy decano Jaime Ornelas Delgado, entonces profesor de teoría económica, moneda y banca; Roberto García Benavides (teoría económica); Francisco Valdés (matemáticas); Salvador Cordero (historia económica); Alejandro Cañedo (contabilidad); Raúl Ramos Zavala (evaluación de proyectos); Ramón Montalban (planeación); Jesús Dávila Fuentes (economía Industrial). A Víctor Espíndola (teoría económica), Roberto Borja (sociología), José Rodríguez Eguía (historia económica), Arturo Huerta (política económica), Nora Garro (economía agrícola), Rafael Piedrasanta (microeconomía) Magdalena García (economía industrial) y que me disculpen quienes ahora estoy omitiendo.

El paso de nuestra generación por las aulas universitarias, convulsionadas por un movimiento universitario local que se enfrentaba a la agresividad del gobierno de Gonzalo Bautista contra la universidad, dirigida entonces por los rectores Sergio Flores y Luis Rivera Terrazas, fue también el tiempo de un echeverrismo rampante, que con mascarada aperturista no tuvo empacho en golpear nuevamente a los estudiantes de la capital el jueves de corpus de 1971. ☪

Víctor Gerardo Rivas López



Sobre la actualidad de las humanidades

Hay dos maneras esenciales de definir el término "humanidades". La primera, que llamaré "metafísica", se refiere vagamente al ideal renacentista de la formación personal, el cual aspiraba a armonizar el pensamiento y la cultura antiguos con la visión moral y ultraterrena cristiana. La piedra angular de esta concepción era la enseñanza de las lenguas clásicas junto con la de la retórica, la filosofía (sobre todo moral) y la historia, lo que en conjunto haría que la persona se expresara con profundidad y elegancia y tuviera, por otra parte, una forma de ser mesurada y virtuosa. Por ello, no es de extrañar que las humanidades, según esta concepción, fuesen de la mano con el humanismo, es decir, con la idealización del hombre como un ser creado a imagen y semejanza de Dios y capaz por ello de elevarse por encima de las durezas de la existencia terrenal y de la brutalidad de las pasiones carnales. Aunque no deban confundirse los dos movimientos, es indudable que la idealización formativa conducía de un modo o de otro a la idealización humana y a partir de ella al reforzamiento de los vínculos sobrenaturales del hombre con Dios. O sea que en el fondo las humanidades, según la concepción metafísica o renacentista, tienen un fin indudablemente moral y religioso o, por mejor decir, trascendente, que busca fundir la tradición grecolatina con el cristianismo para ennoblecer la vida.

Por su parte, la segunda concepción de las humanidades, a la que llamaré "crítica", también corresponde al modo de pensar de una época determinada, en este caso el de la Ilustración dieciochesca. A diferencia de la metafísica, la concepción crítica, sin dejar de reconocer el valor de la tradición grecolatina como una herramienta formativa, hizo hincapié en la necesidad de integrar un nuevo tipo de conocimiento sobre la naturaleza con la consciencia social y política que cualquier individuo debe tener para poder considerarse un ciudadano consciente de sus derechos y de sus obligaciones y del papel que la ciencia juega en la transformación de las estructuras históricas de la existencia. Por ello, en vez de recurrir al pensamiento filosófico antiguo o a la retórica como arte de la expresión, las humanidades deben consistir antes que nada en un análisis de la experiencia tanto natural como social para determinar qué

posibilidades ofrece para una mayor participación ciudadana en las decisiones del gobierno. A la luz de esto, las humanidades vuelven a mostrar una singular afinidad con el humanismo, pero no ya con el que vinculaba al hombre con lo divino o más bien con lo ultraterreno, sino con el que proyecta al hombre como el ser en el que se encarnan y en el que deben resolverse las contradicciones de la realidad: en vez de hacer énfasis en la afinidad trascendente del conocimiento filosófico con la visión moral cristiana hay que investigar la unidad de lo humano por encima de la multiplicidad de las manifestaciones culturales que parecen conducir al total relativismo moral y antropológico. Así, las humanidades tienen que articular el estudio del hombre con el de las distintas maneras de experimentar lo humano.

Como vemos, con independencia de que se le conciba de una manera metafísica o crítica, *las humanidades toman lo humano como un problema y al unísono como un ideal*. Es un problema porque en vista de las desigualdades históricas y económicas lo humano tiene que escindirse en la lucha de los diversos componentes de la sociedad; es un ideal porque esa lucha exige una solución intelectual y no nada más empírica, solución que justamente tiene que darse a través de la formación de una consciencia personal que se defina de acuerdo a lo social. Y esto significa que las humanidades (de acuerdo con las dos concepciones de las mismas) implican siempre una teoría de la personalidad y no meramente una teoría educativa o pedagógica que pudiese aplicarse a grandes masas de población. Lejos de ello, las humanidades defienden el carácter hondamente personal de cualquier tipo de conocimiento, incluso del que por definición no tiene nada que ver con el modo de ser propio de cada cual, como podría ser el de la investigación de laboratorio o el manejo de datos estadísticos. Para la visión humanística de la formación, por más lejos que un campo de conocimiento se halle del de la formación personal, siempre tendrá que ver con el valor que su estudio tiene para el que lo emprende en cuanto miembro de una sociedad.

En apariencia, esto último muestra que las humanidades son más actuales que nunca y que seguirán siéndolo *per secula seculorum* porque constituyen la

piedra de toque de cualquier comprensión de las relaciones de la persona, el saber filosófico y científico y las exigencias sociales. Hay, sin embargo, que matizar, pues, como hemos visto, las humanidades pueden entenderse de dos modos muy distintos; más aún, en el fondo, esos dos modos se oponen entre sí, ya que la concepción metafísica apunta a una idealización de la tradición antigua y a una realización ultraterrena de la persona, mientras que la concepción crítica defiende un modelo de conocimiento aplicable a las necesidades sociales e históricas. De ahí que en esencia las humanidades solo podrían ser actuales en su carácter crítico y no en el metafísico. ¿Quién, en efecto, aprendería hoy en día latín o griego para expresarse mejor? ¿Quién estudiaría la retórica o tomaría la historia en un sentido ejemplar? Ni siquiera los que se dedican a esos objetos teóricos, como los filólogos o los especialistas universitarios en la Antigüedad o en el Renacimiento. Desde el punto de vista metafísico, las humanidades están muertas como ideal formativo.

Así, solo desde una perspectiva crítica es que las humanidades, en cuanto reflexión sobre la compleja relación de lo ideal y lo histórico en el hombre, pueden considerarse actuales. Empero, esto también tendría que matizarse, pues la dinámica educativa del presente a duras penas corresponde a la idea de formación personal, y justo por un motivo fundamental: porque el mismo concepto de "persona" está en crisis y se le confunde con la mera individualidad. En una cultura donde todo mundo tiene derecho a opinar y donde el saber solamente se justiprecia cuando es sinónimo de operatividad, no hay cabida para la crítica de lo que es el hombre y del sentido social del conocimiento que es la quintesencia de las humanidades en el segundo de los sentidos del término que hemos elucidado. Lo cual nos lleva, ya para concluir, a que las humanidades, que se originaron en un momento determinado de la historia de la cultura y el pensamiento, pueden desaparecer como ideales por más que sigamos utilizando la palabra. *Vale.*

Ángel Xolocotzi Yáñez

Las Humanidades y el mundo técnico contemporáneo

La vida contemporánea en la que nos desenvolvemos está sujeta a procesos exponenciales de información que rebasan toda capacidad de aprehensión humana. Frente a la seguridad de Turing para diferenciar a un ser humano de una computadora, hoy surge la incertidumbre futura de no poder trazar un límite, una línea definitiva entre la tecnología y el hombre. Vivimos atravesados por cadenas informativas que homologan todo y hacen de nuestra estancia en el mundo una simple recepción de datos para obtener beneficios calculables. Vivir en esta época significa afianzar la necesidad humana de seguridad mediante el conocimiento de las variables y el cálculo de probabilidades en todos los sentidos: financiero, profesional e incluso afectivo.

Frente a este incremento de homologación, pensadores de todos los ámbitos se han dado a la tarea de buscar el fondo desde el que se despliegan estas posibilidades, sin que ello signifique un rechazo a los productos técnicos. De lo que se trata es de comprender el papel que la técnica desempeña actualmente, así como los distintos modos en los que modifica la relación entre el hombre y el mundo.

Desde principios del siglo XX se anunció una de las características centrales del pensar técnico, a saber, su pretensión hegemónica en torno a todo comportamiento. La técnica nos indica lo que hay que hacer y cómo hacerlo: lo que tiene sentido y futuro. Si esto es así: ¿qué pasa entonces con aquellas inclinaciones y preguntas tradicionales acerca del hombre y su naturaleza? La técnica las trae a escena pero ahora reformuladas bajo su propio sello. Ahora las inquietudes que podríamos considerar profundamente humanas se ven revestidas de modernidad para ser aceptadas en la actualidad. Así, en lugar de reflexionar y pensar en la felicidad, ahora se estudia "ciencias de la felicidad"; en lugar de disfrutar y vivir el tiempo libre, ahora se estudia "administración del tiempo libre"; ahora en lugar de "hacer amigos" en persona se busca la aceptación en redes sociales, etcétera.

Evidentemente la técnica contemporánea ha transformado a tal grado nuestro modo de vivir, que ya no es posible retornar a un estadio previo mediante un simple "no" al uso de las máquinas y la tecnología. Sin embargo, y esa sería una de las funciones de las Humanidades, tampoco se trata de dejarse llevar por el influjo creciente del mundo técnico. El pensar de la Humanidades escapa precisamente a la nivelación técnica porque toma como punto de partida la diferencia en lugar de la igualdad y la homogeneidad.

Frente a esta negatividad de la reflexión, el pensar técnico aparece como un pensar positivo que, como bien destaca Byung-Chul Han, pretende afirmarse en la nivelación de lo mismo y descarta toda posible intromisión de lo diferente. Mientras que la otredad desprendida de la diferencia configura esquemas heterogéneos; la técnica, desde su inicio, ha sido marcada por el sello de la producción sucesiva y homogénea que no permite negación ni límites. Ya pensadores como Martin Heidegger habían detectado esto desde la década de los 30's en el siglo pasado, al hacer la distinción entre el pensar calculador-productivo que sólo busca incrementar las posibilidades de producción; y el pensar meditativo, pausado



• Imagen tomada de <http://4www.ecestaticos.com/imagestatic/clip-ping/d431d41b45/d431d4b452cf2ffb626fca7842d58d3a.jpg?mtime=1419870350>

FRENTE A ESTE FENÓMENO,
LAS HUMANIDADES TIENEN
LA TAREA DE HACERNOS VER
QUE LA NIVELACIÓN DE LO IGUAL
ES UN MODO TÉCNICO
DE INTERPRETACIÓN
DEL MUNDO Y DE LA VIDA

y crítico. Éste es, precisamente, el camino de las humanidades; un camino que hace frente y que mira de cara a una de las tendencias más arrobadoras de nuestro siglo.

La importancia de este tipo de contra-movimientos es indiscutible en una época en la que el exceso de positividad, como enfatiza Han, conduce a una sociedad del cansancio, cuyos primeros síntomas se dejan ver en el incremento de enfermedades como la depresión, la ansiedad o la experiencia del fracaso. La indiferencia, el carácter desechable y la pérdida de sentido no son, pues, cuestiones arbitrarias, sino que

están íntimamente ligadas al fondo técnico-productivo que guía nuestros comportamientos cotidianos.

Ya Ernst Jünger había destacado que uno de los rasgos de la época contemporánea consistía precisamente en su carácter reductivo. Efectivamente, se da una reducción en todos los sentidos. Lo que Jünger llamaba el "mundo nihilista reducido" se concreta actualmente como un mundo del rendimiento positivo. Basta con echar un vistazo a la mercadotecnia más fútil para darse cuenta de que los productos ofrecidos prometen más rendimiento y mayor eficacia. Complejos vitamínicos, celulares inteligentes, oficinas portátiles y demás herramientas o

suplementos cotidianos forman parte del fenómeno *multitasking*, al interior del cual, lo único que tiene sentido es la pretensión de éxito mediante un dispositivo de rendimiento que articula todos los comportamientos. Inclusive, como ya han señalado algunos autores: se nos exige ser felices. La felicidad se ha convertido no ya en un *telos*, en un fin, sino en una exigencia que puede ser alcanzada mediante el rendimiento. Sin embargo, en ese proceder que ha interiorizado la obligación a la felicidad y al éxito, fácilmente se cae en el fracaso, en el estrés y en sus derivados. Ello se debe a que el sentido de la vida ya no viene dado desde las posibilidades que se abren en ella misma, sino

desde el mandato técnico interiorizado.

Frente a este fenómeno, las Humanidades tienen la tarea de hacernos ver que la nivelación de lo igual es un modo técnico de interpretación del mundo y de la vida; el cual, sin embargo, no es el único ni representa todas las demás posibilidades. Las Humanidades nos recuerdan que el lenguaje es algo más que la trivialidad de la información; que algo así como la poesía deja ver la esencia misma de la palabra. Las Humanidades nos muestran que las cosas no sólo son útiles productivos, sino que la esencia de la materia y de la forma puede bien mostrarse en el arte. Las Humanidades, mediante la historia, nos recuerdan que no todo es pensar calculante, y que la educación puede ser una formación que sobrepase la estructura de meros aprendizajes en aras de la producción. Las Humanidades dan la posibilidad de pensar en sentido estricto o, como ha llamado la tradición, de filosofar. En eso yace su peligro y por ello el pensar técnico busca eliminarlas o hacerlas ver como algo superfluo.

Con el incremento del pensar técnico y calculante se intensifica la supuesta "inutilidad" del pensar humanístico. Sin embargo, pese a todos los intentos de borrar la diferencia y eliminar la negatividad, el pensar humanístico en sus diversas posibilidades escapa al dispositivo de producción, precisamente porque se trata de un pensar diferente que no puede ser absorbido por la calculabilidad.

Una época desechable y de tal desapego como la nuestra se presenta como el momento propicio para retornar a las preguntas fundamentales cultivadas por las Humanidades. Solo mediante un retorno constante a sus diversos modos de aprehender el mundo es que se puede evitar ser arrastrado por el flujo productivo de la época contemporánea. Sólo en una defensa de las Humanidades se mantendrá abierta la esperanza de la vida en el mundo. ☞

angel.xolocotzi@gmail.com ✉

Alejandro Palma Castro

“Cultivemos las humanidades” (su actualidad desde la literatura)

1. Ezra debe leer la novela *1984*, de George Orwell. A Ezra, como ya he tratado en un ensayo, no le gusta leer. Pero su maestra de español de secundaria ha tenido la excelente iniciativa de enfrentar a los alumnos con obras paradigmáticas de las últimas décadas. Les ha dado a escoger entre *La tumba* de José Agustín, *The Catcher in the Rye* (título mal traducido al español como *El guardián entre el centeno*), de J. D. Salinger y la de Orwell. A Ezra, un rebelde sin causa de las matemáticas, le ha parecido que un guarismo prometía algo más que el otro par de extraños títulos. Entonces he comenzado a leer con él *1984*. Pero lo he hecho rescatando mi desparpajada edición ochentera esperando que en el diario de Winston podamos también reencontrarnos él y yo. No vamos muchos capítulos, apenas los primeros, pero ya comienza a venirme de golpe la visión de Orwell y lo paradigmático: vivir un mundo que a un joven en 1987 todavía le parecía de ficción. En cambio, a Ezra no he debido explicarle con detalle eso del Gran Hermano (el *Big Brother*), la manipulación mediática, la enajenación del trabajo o el control que mantiene el Estado sobre la educación.

2. Álvaro de Campos es un heterónimo (así llamamos en literatura a las personalidades literarias inventadas por alguien) que el escritor portugués Fernando Pessoa creó para conciliar de algún modo lo que parecía inevitable. La industrialización que vino amenazando durante todo el siglo XIX a las grandes ciudades como Londres, Chicago o París, se convirtió también en una realidad, a partir del siglo XX, en lugares como Lisboa. Es cuando a Pessoa se le ocurre una vanguardia denominada “sensacionismo”. Álvaro de Campos la pone en práctica en versos como los siguientes:

[...]

Yo que soy más hermano de un árbol
que de un obrero,

Yo, que siento más el dolor supuesto del
mar golpeando en la playa

Que el dolor real de los niños golpeados:
(Ah, cómo debe ser falso esto, pobres
niños golpeados

Y ¿por qué mis sensaciones se invierten
tan de prisa?)

[...]

Ese yo (el yo lírico le llamamos usualmente) se da cuenta que no puede más sentir la retórica de la poesía romántica y debe acercarse a los obreros y a los niños y cantar sus dolores. Porque en 1916, que es cuando supuestamente Pessoa pergeña en unas hojas sueltas de la compañía para la cual trabajaba algo que llevaría por título *El paso de las horas*, es evidente que la moderna sociedad del bienestar no ha llegado a los obreros y casi a ningún niño. Pessoa, un excelente lector y escritor en lengua inglesa, no habría olvidado estos versos impactantes de William Blake sobre el trabajo infantil a fines del siglo XVIII en Inglaterra, cuando niños que apenas sabían hablar eran vendidos para limpiar las chimeneas:

Cuando mi madre murió era yo tan joven
Y mi padre me vendió cuando apenas mi lengua
Difícilmente podía gemir “lollina”, “lollina”
Yo deshollino tus chimeneas y duermo en el hollín
[...]

Pessoa, quien era un fingidor porque fingía que era dolor el dolor que de veras sentía, expone el drama de una sociedad fragmentada entre los sentimientos y la vida mecanizada. Álvaro de Campos se convirtió en un vehículo posible para hacer que volviéramos sentimiento los fines utilitarios de la vida moderna.

3. Esta semana tengo que enseñarles a mis alumnos de licenciatura el poema medieval *Laberinto de Fortuna*, de Juan de Mena. Para empezar, ¿se puede enseñar poesía? Luego, ¿qué caso tendría que leer un texto del que nadie se acuerda y queda tan alejado del contexto de los estudiantes de ahora? Esto parece absurdo, y sin embargo no lo sería tanto desde otra óptica, para otras disciplinas como las ciencias exactas, las profesiones económicas administrativas o la medicina. ¿Es importante enseñar un procedimiento quirúrgico desde la historia de la medicina?, ¿sería relevante conocer la relación entre escritura y contabilidad de los fenicios para entender los efectos actuales de muchos sistemas de registro contable? Para la educación, así como la conocemos hoy, tan pragmática y dirigida a formar mano de obra calificada, no creo que sea relevante. Para los seres humanos que todos los días nos preguntamos el significado de este mundo, averiguar y contestar estas preguntas pudiera ser de suma importancia. Afortunadamente aquellos que nos llamamos humanistas, ya no por un proyecto sino porque nos distendemos en el área de las humanidades, preguntas de ese tipo y la lectura de *Laberinto de fortuna* resultan fundamentalmente actuales. No espero, el día que me pare a exponer el poema, que aprendamos poesía. Solamente deseo que puedan ser tocados por un par de versos, si acaso una octava completa y entiendan que aquello que consternaba a Juan de Mena en un momento difícil para el reino de Castilla durante el siglo XV, no ha cambiado mucho: nuestras leyes siguen siendo injustas pues castigan al débil y protegen al fuerte, los gobernantes aún se dejan guiar por la codicia, seguimos indiferentes hacia nuestra especie, y un largo etcétera que pueda demostrarles cómo

dejar las cosas en mano de la fortuna no sería tan prudente como actuar nosotros mismos con la fe de una providencia posible.

4. Ernesto Cardenal, en su poema *Managua 6:30 pm*, concluye de la siguiente manera:

[...]

Y si he de dar un testimonio sobre mi época
es éste: Fue bárbara y primitiva
pero poética

Testimonio parece la palabra clave para un poema que ha descrito los anuncios luminosos de la capital de Nicaragua consumida en lo moderno y el alma que es “como una muchacha besuqueada detrás de un auto”. Las otras palabras “bárbara” y “primitiva” no hacen sino testimoniar algo que no cambia a pesar de las promesas cumplidas de la modernidad. Por tanto, para aquellos que les parece que los libros, la escritura, la lectura y el diálogo de ideas diversas es cosa del siglo pasado, es que se han perdido entre las fauces de un fin ilusorio. Las humanidades surgieron paralelamente a la concepción del humanismo. En aquel entonces, la Grecia antigua, se supuso que había de indagar todo lo posible de lo humano para sistematizar y preservar un conocimiento hereditario que brindara ventaja y supremacía a nuestra especie sobre otras. Apenas, luego del desastre de la Segunda Guerra Mundial y sus secuelas, varios pensadores, a veces llamados posestructuralistas, nos han mostrado cómo el proyecto humanista fue en realidad una interpretación manida de la Ilustración para ejercer un control sobre las sociedades desde algo tan ficticio como la razón. Insistir en dicho proyecto al borde del desastre social, económico y político que nos ha tocado vivir es tan absurdo como enseñar poesía o enseñar humanidades. Creo nunca se han enseñado las humanidades y quienes ejercemos esas disciplinas más bien las cultivamos. Cultivar, una bella metáfora sobre sembrar y criar que etimológicamente tiene sentido por su procedencia latina colēre: cuidar, practicar, honrar. Por tanto, aquellas políticas educativas bastante compenetradas en la imposición del orden económico que buscan desaparecer o modificar las humanidades, se han equivocado de estrategia. Porque mientras haya maestras de secundaria que dejen leer a sus alumnos libros paradigmáticos que cuestionen su sociedad, poetas que canten el verdadero dolor de sus semejantes, lectores críticos de su entorno y estemos conscientes que esta modernidad pudiera tener otra cara muy distinta si amáramos y respetáramos a nuestros semejantes, entonces las humanidades seguirán vigentes.

5. Carmen tenía razón:

“Cultivemos las humanidades”.

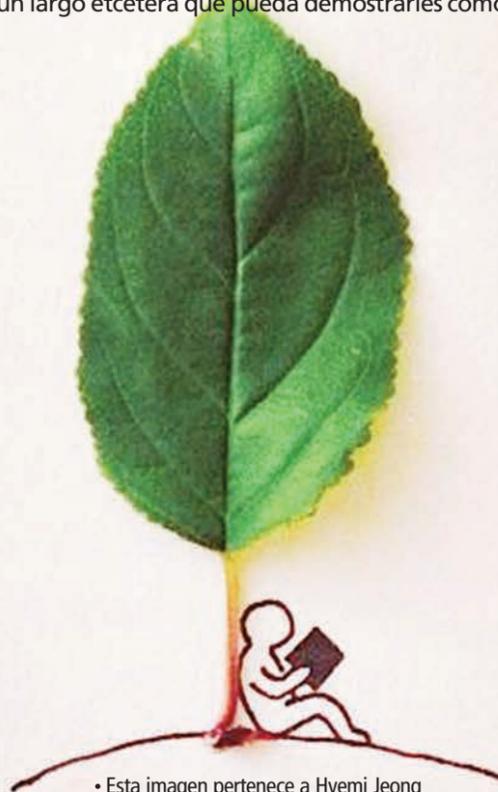
alejandro.palmaffyl@gmail.com ✉

Bibliografía

Álvaro de Campos, 2003, “El paso de las horas” en *Poesía completa de Álvaro de Campos I*. Trad. y pres. Miguel Ángel Flores. México D.F., Verdehalago, p. 199.

William Blake, 2014, “The Chimney Sweeper” en *Songs of Innocence*. South Australia, University of Adelaide. Ebook. (La traducción es mía).

Ernesto Cardenal, 1965, “Managua 6:30 PM” en *Oración por Marilyn Monroe y otros poemas*. Medellín, Ediciones la Tertulia, p. 17.



Lilia M. Alarcón y Pérez

Diálogo entre la historia y la educación

El siglo XXI enfrenta a los estudiosos de las ciencias sociales con problemas y desafíos ante los cuales las formas tradicionales de pensar no parecen suficientes para explicarlos y actuar sobre ellos. Carencia de construcciones conceptuales y herramientas apropiadas para entender los cambios y crisis del final del segundo milenio; son algunas cosas que deben resolverse para avanzar en su comprensión. En este escenario ninguna de las ciencias sociales, por sí sola, puede abarcar la magnitud de las transformaciones de la realidad contemporánea, sus causas y consecuencias, lo que renueva la necesidad de intensificar la comunicación entre ellas en busca del retorno a la unidad del saber científico (Gracida y Fujigaki, 1996). En este sentido la Historia de la Educación como disciplina que surge de la conjugación de la historia y de la educación, ha mostrado tener elementos para descifrar aspectos importantes de la realidad, siendo un ejemplo de las posibilidades de la interacción de concepciones y métodos distintos.

El entender a la realidad como una totalidad, que presenta un sinfín de aspectos económicos, sociales, políticos, educativos, culturales e ideológicos que se entremezclan y se superponen, no ha sido fácil, lo cual nos lleva a la conclusión de que la historia y/o la educación por sí mismas, nos presentan una visión parcial de esa realidad; y la imagen que proporcionen será tanto más fragmentada si se renuncia a trabajar con las otras disciplinas en un escenario que se ha planteado como interdisciplinario, si se logra establecer la comunicación fluida y permanente entre las disciplinas, seguro que tendremos prometedores horizontes para ensayar formas inéditas de comprender y actuar sobre la nueva realidad.

“Tengo (...), la impresión de que puede establecerse un diálogo entre las diferentes ciencias humanas: sociología, historia, educación, economía. Como consecuencia de este diálogo, cada una () podría experimentar conmociones”, esto es que, más que discutir sobre el campo específico o las fronteras recíprocas entre las ciencias sociales, debemos trazar las líneas, que puedan orientar una investigación colectiva y también los temas que permitan alcanzar convergencias”. (Braudel, 1990:32)

Situamos y conceptualizamos de manera breve a la historia de la educación, demarcando su origen, estancamiento, renovación y consolidación, planteando que a partir del desarrollo de la historiografía general que conduce al replanteamiento de diversos aspectos de la ciencia histórica afectando la concepción de disciplina, construyendo un puente para el diálogo con la educación, con la economía, la sociología, hacia las investigaciones interdisciplinarias.

Al buscar el origen de este diálogo, la mayoría de los autores coinciden en señalar su nacimiento en Alemania, en los años finales del siglo XVIII y



· Mural de Diego Rivera, en el Palacio Nacional de la Ciudad de México, mostrando la Historia de México. El detalle muestra a Karl Marx. Imagen tomada de https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Murales_Rivera_-_Treppenhaus_7_Marx.jpg

principios del XIX; esto no quiere decir que no existan obras histórico educativas en épocas anteriores, pueden encontrarse investigaciones y escritos históricos sobre educación ya desde el siglo XVII, en el siglo XVIII aparece un cierto número de historias de establecimientos escolares, generalmente universidades, con finalidad conmemorativa en la mayor parte de los casos. Hacia el siglo XIX aparece el primer ensayo de una historia de la educación y la enseñanza en Alemania, cuya orientación adoptada por la Historia de la Educación en esta primera fase de su aparición y desarrollo proviene, en buena medida, de su vinculación a la filosofía y de su carácter de disciplina al servicio de los planes de formación docente. (Tiana, 1996)

Más tarde a partir de la Primera Guerra Mundial asistimos, a una fase de estancamiento y/o declive de la Historia de la Educación.

“Lo que hoy se presenta como historia de la pedagogía se parece a una feria anual, en la que al lado de artículos alimenticios se ofrecen también artefactos de madera y de hojalata y golosina: un poco de historia de las ideas, un poco de biografías, un poco de legislación escolar, un poco de evolución de la metodología”. (Pereyra, 1981:30)

Se produce una “profesionalización” de la Historia, una despreocupación por los planteamientos teóricos subyacentes a la investigación histórica, una integración de los presupuestos eruditos y una confianza en el progreso como motor de evolución, sin embargo progresivamente se fue resquebrajándose y alumbrando posiciones discordantes que la combatieron desde posiciones muy diferentes.

Y es así como reaparecen los planteamientos idealistas, basados en Kant y Hegel, que derivará en lo que da en llamarse “presentismo”, que se manifiesta con fuerza en los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Paralelamente al cuestionamiento de la historiografía positivista por parte de los nuevos idealismos, surgen otras dos corrientes; la primera es la historiografía marxista, que cobra un gran desarrollo

a partir de la revolución soviética de 1917; la segunda es la escuela francesa de los Annales, constituida en 1929 y que ejercerá gran influencia sobre la historiografía contemporánea.

El marxismo influyó en el pensamiento de los historiadores reorientando la investigación histórica hacia la investigación de los procesos económicos y sociales complejos y a largo plazo, revelando la necesidad de estudiar las condiciones materiales de la vida de los pueblos, la tecnología y la economía, como un todo único, despertando el interés por el papel jugado por las masas en la historia, especialmente en los momentos de crisis, esta influencia ha sido especialmente apreciable en el campo de la historia social, al que ha aportado conceptos y métodos apropiados, apreciables en el campo de la Historia de la Educación.

Sin embargo, a lo largo del siglo XX coexistieron en su seno dos procesos, uno de “desnaturalización y dogmatismo” caracterizado por la rigidez ideológica y el énfasis en la ortodoxia, derivada del cientificismo y economicismo empujador del materialismo histórico.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, se produce una “revolución historiográfica” que supone la reorientación de la ciencia histórica y el desarrollo de los procesos de renovación anteriormente iniciado; la historiografía marxista, la Escuela de Annales, el desarrollo de la Historia económica y cuantitativa, son algunas manifestaciones de los cambios producidos.

Se ha puesto de relieve la necesidad de ampliación del campo de la investigación histórico-educativa cuando se hace intervenir factores económicos y sociales en su interpretación, esto implica una mayor consideración de los factores políticos, económicos y sociales a la hora de estudiar el desarrollo educativo, en este sentido, una de las características actuales de las ciencias sociales —la historia de la educación incluida— es la progresiva ruptura de los límites entre disciplinas y la invasión mutua de los campos de unas ciencias por otras, lo que plantea una ineludible exigencia de interdisciplinariedad, la Historia de la educación es considerada como una tarea más colectiva que individual y es así cómo se abrieron nuevos temas. ☞

liliaap@hotmail.com ✉

Gracida, Elsa y Esperanza Fujigaki, 1986, *Historia y economía: un nuevo diálogo*, México Claves latinoamericanas- FE, UNAM.

Braudel, Fernand, 1990, *La Historia y las Ciencias Sociales*. Alianza Editorial. Barcelona.

Tiana Ferrer, Alejandro, 1996, *La Investigación Histórico-Educativa*, España, UNED.

Pereyra, M., 1981, “La Historia de la Educación en la Formación de Educadores. II. Orígenes y evolución de una disciplina escolar” España, *Témpora*, No 2.

Bourdieu, Pierre, 1997, *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI.

Josefina Manjarrez Rosas

La importancia de la historia y la responsabilidad social del historiador

La historia hace referencia al pasado, pero también es la ciencia que lo estudia y su interpretación, es decir, historiografía. Además, cumple diversas funciones en la sociedad, como es la de contribuir en la conformación de una identidad nacional, que cohesiona a la comunidad y cultiva el patriotismo. Por ello, la historia está ligada a la creación y consolidación de los estados nacionales. Pero sobre todo la historia cumple una función esencial: reconstruir el pasado para comprender nuestro presente.

Es el historiador quien da sentido a la experiencia colectiva, a esa necesidad del ser humano de conocer su historia; su papel es fundamental para entender el pasado. En México, sin embargo, se dejó de lado esta responsabilidad social.

En su lugar, han sido el Estado y los medios de comunicación los que han otorgado sentido a este pasado y han conformado el pensamiento histórico de nuestra sociedad. Nuestra historia, a pesar de las transformaciones de la propia disciplina y su profesionalización, sigue siendo una historia oficial, que se caracteriza por ser "utilitaria, racista, panfletaria y machista, que hace del pasado un repositorio de virtudes morales y de la historia una herramienta para la homogeneización cultural y la legitimación de un grupo en el poder" (Observatorio Ciudadano de Historia, 2012).

Desde que se conformó un Estado nacional fuerte durante el Porfiriato, la historia fue fundamental para crear una identidad y legitimar al régimen. Se estableció una nueva memoria histórica a través de la invención de tradiciones y mitos, de celebraciones cívicas y mediante la creación de símbolos y monumentos que alababan a los héroes de la República, es decir, una historia patria. Un ejemplo de ello fue la inauguración de la estatua de Cuauhtémoc en la capital del país en 1887 (Mendoza, 2009). El Estado se convirtió en el agente educador, por tanto, la enseñanza de la historia tuvo como objeto principal la identificación de los mexicanos con un pasado común.

La Revolución Mexicana no frenó estos impulsos unificadores, al contrario el nuevo Estado consolidó esta historia que caracterizó el discurso y pensamiento histórico a partir de la década de 1920, sobre todo por el uso del discurso de los beneficios que la Revolución y el régimen, heredero de ella, había otorgado al pueblo. Este hecho se convirtió en el eje fundamental de las celebraciones cívicas y sirvió también para legitimar al régimen priísta.

Con el establecimiento de los libros de texto gratuito en 1959, la historia se homogeneizó y la Historia Oficial tomó rumbos sin precedentes. Esto no significó que los historiadores no hubieran intervenido en la forma cómo se concibió la historia. Pero la disciplina estaba atravesando su propio



• La patria y el niño, de Jesús Helguera

proceso de profesionalización; el debate se centró en la creación de una historia científica desligada de lo político (Zermeño, 2005). Comenzaron a surgir Colegios y Facultades de historia en las Universidades del país. Con ello, el papel del historiador adquirió una gran relevancia, pero se generó una disociación entre el saber y/o conocimiento y la sociedad. Por eso persiste este tipo de historia oficial y poco han intervenido en modificar esta situación.

Por tanto, es necesario recuperar y entender la relación del historiador y su producción histórica con la sociedad, de incidir en la conformación del pensamiento histórico. Se debe replantear el papel social del historiador en nuestra época, tal como está sucediendo en otras partes del mundo.

La crisis económica y social de Argentina en 2001 obligó a los historiadores a reflexionar acerca de su papel. La propuesta fue volver a contar la historia desde una perspectiva no centrada en el mundo de las élites o de la llamada "alta" política (aunque no puede olvidarlas), sino en aquellos que viven o han vivido resistiendo al dominio del estado capitalista. Crear una narración del pasado que revelara la incontenible creatividad de los hombres y mujeres que producen o han producido diariamente este mundo a través de la cooperación social. Se trató de reconstruir el sentido político de la actividad de historiar (Veliz et al., 2008).

En México está pasando algo similar. El Observatorio Ciudadano de Historia, conformado en 2012, reclamó una Historia diferente para México.

Así, en una de sus justificaciones señalaban que:

Preguntarse por el México que queremos supone, inevitablemente, preguntarse acerca de su pasado y del conocimiento que tenemos de ese pasado. Todo futuro requiere un pasado sobre el que proyectarse. De ahí que para efectuar el cambio verdadero al que aspiramos sea necesario repensar el pasado mexicano en su conjunto, la relación entre vida colectiva y conocimiento histórico, y el papel de la disciplina de la historia en la sociedad. En síntesis, es necesario imaginar una historia diferente. Rehacer el relato histórico del país nos permitirá vislumbrar un pasado distinto y así concebir un futuro justo e igualitario.

Se propuso entonces elaborar una política estatal del conocimiento histórico mediante una discusión colectiva, que resultara del diálogo entre las instituciones del estado, los profesionales de la historia, los profesionales de la educación, y las comunidades ciudadanas interesadas. Esto implica, por supuesto, someter a revisión casi todo lo que el Estado hace en materia historiográfica, desde la definición del patrimonio histórico hasta el propósito y el sentido de la enseñanza de la historia en la escuela y fuera de las aulas, pasando por el perfil formativo de los historiadores profesionales y las razones y prácticas con que se conmemoran las fechas cívicas.

La política historiográfica del Estado, de acuerdo a esta propuesta, debe promover el sentido de comunidad de la gente, el reconocimiento de la diversidad étnica y de género, la convivencia democrática entre iguales, la justicia social y un sentido crítico de la realidad y el patriotismo, así como la iniciativa de las comunidades (Observatorio Ciudadano de Historia, 2012).

En síntesis, se debe constituir una historia más democrática e incluyente, en donde los ciudadanos se vean reflejados. El Historiador debe asumir su responsabilidad social y encabezar esta transformación que tanta falta hace a nuestro país. ☺

jmanjarrez21@hotmail.com ✉

Bibliografía

Mendoza Ramírez, María Guadalupe, 2009, *La cultura escrita y los libros de texto de Historia Oficial en México, 1934-1959*, Zinacatepec, Estado de México, El Colegio Mexiquense. A-C.

Observatorio ciudadano de Historia, 2012, "La Historia que necesitamos para el país que queremos", México.

Veliz, Romina, et al, 2010, "En boca de todos: apuntes para divulgar la Historia. Producción colectiva", *Interface: a journal for and about social movements*, Vol 2 (1): 334-380, mayo.

Zermeño, Guillermo, 2005, "La historiografía moderna en México: algunas hipótesis", *Takwa*, Núm. 8, Otoño, pp. 37-46.

Ernesto Licona Valencia

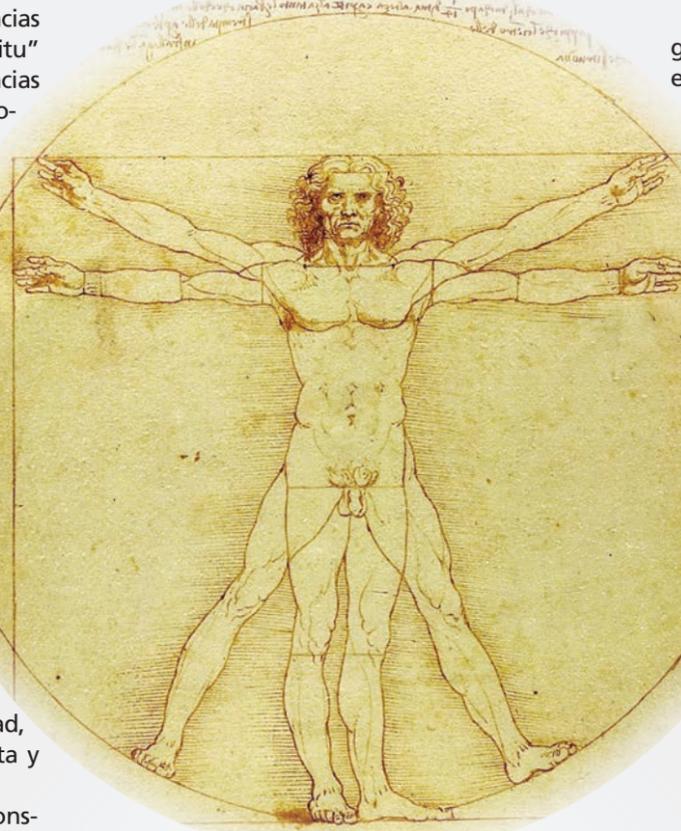
¿Qué estudia la antropología?

La antropología es una disciplina de las ciencias sociales, también llamadas "ciencias del espíritu" o humanidades. Se diferencian de las ciencias naturales por su objeto y método de estudio, así como por su noción de realidad. Las ciencias naturales se sustentan en el método científico para producir conocimiento de la realidad que consideran objeto por conocer, explicar y develar su devenir a través de leyes; en el que la experimentación y la comprobación es el recurso principal que utilizan para demostrar sus hipótesis de investigación.

Por lo contrario, el objeto de estudio de la antropología son sujetos sociales que en espacio y tiempo llevan a cabo prácticas que construyen mundos simbólicos que serán comprendidos e interpretados por las disciplinas antropológicas, como la antropología social, lingüística, arqueología, etcétera. Se interesa por las sociedades extintas y vivas. Si bien nació como una disciplina humana colonial que estudió a los pueblos nombrados por occidente como "primitivos", hoy se interesa por todo tipo de sociedad, debido a ello es una disciplina humana completa y compleja.

Para la antropología, la realidad es una construcción social manufacturada por sujetos históricos, nunca es objetiva siempre subjetiva por lo que existen muchas realidades elaboradas por sujetos, grupos y clases. Entonces ontológicamente la antropología es una disciplina *interpretativa* porque piensa que el mundo a conocer es el figurado por los sujetos. Epistemológicamente la antropología busca los significados de las prácticas sociales solo a partir de entender que el sujeto que investiga y el sujeto investigado son contemporáneos, establecen una relación social por lo que el conocimiento producido nace de la intersubjetividad entre ellos idealmente en situación simétrica y no desigual como lo heredó la antropología colonialista. Metodológicamente el antropólogo requiere realizar trabajo de campo, implicarse en el lugar donde suceden las prácticas sociales, permanecer temporadas largas o cortas en donde viven los sujetos de estudio para comprender los sentidos asignados a sus vidas; siempre su conocimiento emerge de la realidad empírica que experimenta en el lugar de investigación, por eso es una disciplina inductiva que utiliza principalmente técnicas cualitativas de investigación social como la entrevista en profundidad. El trabajo de campo sigue siendo su distinción, ya sea situado o multisituado, es más un recurso heurístico y menos una técnica, por lo que "estar allí" es condición necesaria para la producción del conocimiento antropológico. ¿Qué hace el antropólogo? forja etnografías, esa es su ciencia. La etnografía es método, enfoque y escritura (Guber, 2011). La etnografía "es un esfuerzo del pensamiento", es el "arte" de interpretar y conectar los sentidos de cualquier actuar humano, por ello el antropólogo también es un hermeneuta.

¿Qué estudia la antropología? Al hombre en sus múltiples aspectos, tanto biológico como social (Auge, 2005). Subdisciplinas como la antropología física estudia, según la institución educativa más importante de formadores de antropólogos en México ENAH (Escuela Nacional de Antropología e Historia):



**AFIRMO QUE LA ANTROPOLOGÍA
ESTUDIA LA DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL
DE TODO LO PRODUCIDO POR SUJETOS
SITUADOS, POR ESO ES UNA DISCIPLINA
INTEGRAL Y ARDUA QUE DIFIERE DE OTRAS
POR SU CONCEPCIÓN EPISTEMOLÓGICA
Y PROCEDIMIENTOS TÉCNICOS**

el proceso evolutivo de la especie humana, así como las condiciones de vida y salud de poblaciones pasadas y actuales por medio de estudios osteológicos y somatológicos, información que complementa al considerar aspectos sociales, culturales y de comportamiento. Toma en cuenta la variabilidad derivada de la carga genética y la interacción con el medio. (<http://www.enah.edu.mx/index.php/pres-af-lic>)

La arqueología también es una subdisciplina antropológica que estudia las sociedades extintas a través de sus restos materiales, sin embargo la evolución de ésta plantea también el estudio de las sociedades contemporáneas por su materialidad. Cabe señalar que debido al interés del Estado mexicano por el pasado prehispánico para consolidar su proyecto de nación, dedicó muchos recursos económicos a la exploración arqueológica, de ahí el surgimiento del inequívoco entre la población de confundir antropología con arqueología y de encarnar al antropólogo como arqueólogo.

La antropología es mucho más que la arqueología; en México también se imparten las licenciaturas en etnohistoria, lingüística y antropología social, todas ellas ciencias antropológicas. Por ejemplo, la antropología social se imparte en una treintena de instituciones de educación superior concentradas principalmente en la zona centro y sureste mexicano, una de ellas localizada en Puebla. Es muy demandada por estudiantes y estudia según el plan de estudios de la ENAH:

la cultura y las instituciones sociales en diversos grupos humanos, ya sean cazadores, recolectores, horticultores, campesinos, obreros, agentes de bolsa, industriales, etcétera. Los temas de investigación más comunes tienen que ver con las adaptaciones ecológicas, los cambios socioculturales, las normas y los valores, las creencias religiosas, la cosmovisión, la mitología, la magia, el arte, etcétera. Pero toda esta información no tendría sentido si no estuviera relacionada con una finalidad: estudiar la diversidad humana, explicar las semejanzas y las diferencias, el cambio y la continuidad en los distintos sistemas socioculturales.

(<http://www.enah.edu.mx/index.php/pres-af-lic>)

Entonces, la antropología es una disciplina social que estudia al hombre holísticamente en su diversidad emplazada. Es de su interés el poder, religión, parentesco, mitos, migración, artesanías y demás prácticas, creencias de sujetos, grupos y sociedades establecidas en un espacio y tiempo específico. Así, y de manera sencilla, afirmo que la antropología estudia la dimensión sociocultural de todo lo producido por sujetos situados, por eso es una disciplina integral y ardua que difiere de otras por su concepción epistemológica y procedimientos técnicos que tradicionalmente ha empleado, aunque hoy no pocas ciencias humanas han recurrido a su canon metodológico.

En suma, la antropología nativa de las humanidades y/o de las ciencias sociales, emerge como la disciplina de la diversidad humana. Contribuye etnográficamente a la comprensión de la pluralidad de las prácticas sociales, llevadas a cabo por todo tipo de sujetos históricamente determinados. La antropología es una de las ciencias sociales que más favorece para la comprensión de la expresión humana en el planeta, en su heterogeneidad lingüística, religiosa, política, económica, estética, cosmogónica, etcétera, ampliando con ello el discurso sobre lo humano diverso. Preguntando no solamente ¿quién y qué hace el sujeto?, sino principalmente dialogando sobre "lo que dice". Así, como signa Clifford Geertz, se amplía el discurso humano, no en abstracto, sino de aquel sujeto situado desigualmente. Esta es, a mi juicio, la importancia de la antropología hoy, y por ello el necesario parlamento con las humanidades que también hablan de y conversan con sujetos. ☞

licona123@yahoo.es ✉

Bibliografía

Augé, Marc y Colleyn Jean-Paul, 2005, *Qué es la antropología*, Paidós, Barcelona.

Guber, Rosana, 2011, *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Siglo XXI editores, Argentina.

Julio Glockner

Historia errática y hundimiento del mundo:

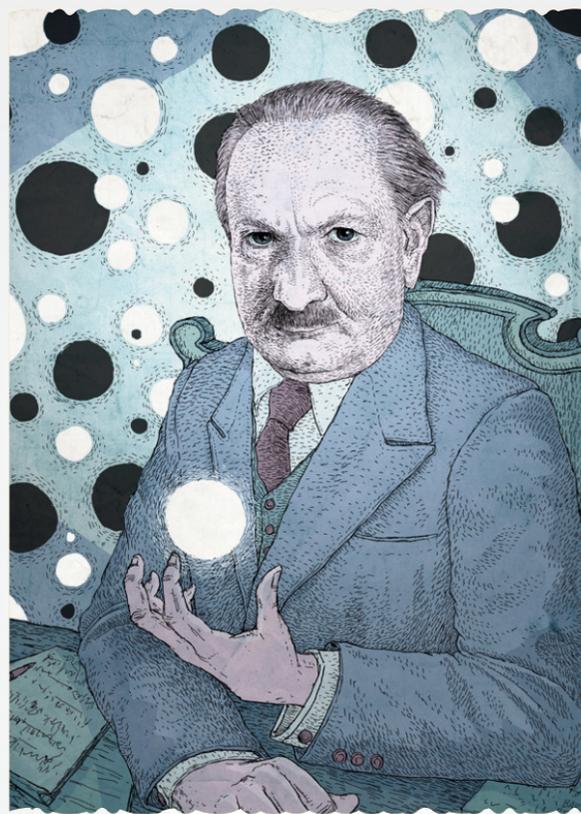
Con Heidegger, contra Heidegger, de Jorge Juanes¹

En las reflexiones que Peter Sloterdij hace en memoria de la persona y el pensamiento de Jaques Derrida dice que, en el fondo, no hay sino dos procedimientos para hacer justicia a un pensador. El primero consiste en abrir sus obras para encontrarlo en el movimiento de sus frases, el fluir de sus argumentos, la arquitectura de sus capítulos, es decir, se trata de una lectura singularizadora en la cual se considera que la justicia es la asimilación a lo único. El otro procedimiento va del texto al contexto e integra al pensador a horizontes suprapersonales de los que se desprende algo que incumbe a su verdadera significación, a riesgo de atribuir —dice Sloterdij— menos peso a su propio texto que al contexto más amplio en que sus palabras suscitan un eco. Ese procedimiento desemboca en una lectura desingularizadora en la que se comprende la justicia como sentido de las constelaciones.

El libro que Jorge Juanes ha escrito sobre Heidegger, exponiendo y compartiendo la filosofía del pensador alemán, y al mismo tiempo criticándola rigurosamente, se desarrolla, justamente, entrelazando estos dos procedimientos, con los riesgos interpretativos que ello implica, lo que otorga al texto un carácter polémico, que es un rasgo característico de toda su obra, desde el lejano libro dedicado a *Marx o la crítica de la economía política como fundamento*, hasta los más recientes dedicados a pintores y poetas como Antonin Artaud, Marcel Duchamp, Dalí, Bacon y Kandinsky, pasando por Hegel, Hölderlin y Walter Benjamin. De una u otra manera su obra anterior es puesta en juego en este nuevo libro con una orientación argumentativa encaminada a pensar y cuestionar la obra de Heidegger.

La polémica es un ámbito discursivo en el que Jorge Juanes se siente a sus anchas, y en este nuevo libro logra construir un ambiente argumentativo que permite al lector, por un lado, penetrar en la densidad conceptual del filósofo de la Selva Negra, como sucede particularmente los capítulos primero y quinto, donde se analiza *Ser y Tiempo* y se hace un recorrido por la metafísica occidental, de Platón a Hegel, siguiendo el análisis crítico de Heidegger a la construcción de lo que llama la metafísica de la subjetividad; por otro lado, y esto me parece un mérito que agradecemos quienes no tenemos una sólida formación filosófica, Juanes coloca al lector ante los argumentos propios y de otros pensadores, de modo que se tiene la sensación de estar sentado en una mesa escuchando los razonamientos, siguiendo los análisis minuciosos y las críticas certeras, como ocurre, por ejemplo, de manera particularmente ágil, en esa suerte de conversación que logra al traer ante el lector a Meyer Schapiro, Jaques Derrida y Heidegger para hablar del cuadro *Los zapatos* de Van Gogh, y en esa exposición de ideas ir abriendo paso a su propio punto de vista que, al final, resulta tan sorprendente como convincente, al afirmar que *El origen de la obra de arte* (ese magnífico texto traducido en los años 50 por Samuel Ramos) debe ser leído, en primera instancia, como un texto político.

Los capítulos dedicados a la Esencia de la técnica y al marxismo debían ser leídos cuidadosamente por los entusiastas de la revolución comunista, pues como bien dice Jorge Juanes, el silencio de Marx sobre el antropocentrismo-logocéntrico



• Martin Heidegger, imagen tomada de <http://pijamasurf.com/2015/05/heidegger-vs-la-neurociencia-o-por-que-la-presencia-poetica-importa/>

EL LIBRO QUE JORGE JUANES
HA ESCRITO SOBRE HEIDEGGER,
EXPONINDO Y COMPARTIENDO LA FILOSOFÍA
DEL PENSADOR ALEMÁN, Y AL MISMO
TIEMPO CRITICÁNDOLA RIGUROSAMENTE,
SE DESARROLLA, JUSTAMENTE,
ENTRELAZANDO ESTOS DOS PROCEDIMIENTOS

moderno, o esencia de la técnica, debilita su propuesta revolucionaria. “Todo funciona, esto es lo inquietante —dice Heidegger en una entrevista que publicamos en la revista *Espacios* hace ya 33 años— que funciones y que el funcionamiento nos impele siempre a un mayor funcionamiento y que la técnica de los hombres los separa de la tierra y los desarraiga siempre más”.

Juanes se empeña en demostrar que Heidegger no es un pensador apolítico, sino que lo sustancial

de su filosofía está sustentado en la afirmación de un ser-con-los-otros que encuentra en la comunidad nacionalsocialista una digna sucesora de la comunidad griega, lo que lo coloca en el complejo terreno de la praxis política de su tiempo. Pero Heidegger comprendió como pocos —dice Juanes— el carácter destructivo que lleva la modernidad en sus entrañas. Su cuestionamiento del nihilismo activo resulta irreprochable. Porque ¿quién puede negar hoy que la lógica del progreso equivale a la lógica de la devastación de la tierra? Creo que todos los políticos de todas las latitudes niegan contundentemente esta relación. Por esta y otras razones Juanes hace un llamado de atención para desoír a los políticos profesionales de cualquier signo. Por lo que a mi toca —dice— considero que el asunto de fondo estriba en el terror entrañado en cualquier propuesta comunitaria, trátase del internacionalismo comunista consumidor del nihilismo moderno, o de la comunidad preñada de religión, tradiciones, usos y costumbres ancestrales, etcétera. Démosle vueltas, repensemos la emancipación en los tiempos siniestros, pero olvidémonos de una buena vez de la sacrosanta comunidad: parda, roja, amarilla, occidental o asiática. Termino con dos citas, una de Jorge Juanes donde hace explícito el título del libro: *El hundimiento del mundo*, en estos términos:

“Que el mundo se hunde o declina significa que el orden discursivo metafísico-técnico-científico no le proporciona ya al hombre orientación alguna sobre su destino: por el contrario, nos confina a un “vagar errante por el desierto de la desertización de la tierra”. Desertización que muestra un mundo reducido a la compra-venta de bienes y fuerza de trabajo, a la naturaleza convertida en depósito de energía explotable, y a los hombres, supuestos amos de la tierra, degradados a las demandas de la esencia de la técnica”.

La otra cita es de Heidegger; son palabras premonitorias escritas en 1935:

“Cuando el más apartado rincón del planeta haya sido técnicamente conquistado y económicamente explotado; cuando un suceso cualquiera sea rápidamente accesible en un lugar cualquiera y en un tiempo cualquiera; cuando se puedan “experimentar”, simultáneamente, el atentado a un rey, en Francia, y un concierto sinfónico en Tokio; cuando el tiempo sea sólo rapidez, instantaneidad y simultaneidad, mientras que lo temporal, entendido como acontecer histórico, haya desaparecido de la existencia de todos los pueblos; cuando el boxeador rija como el gran hombre de una nación; cuando en número de millones triunfen las masas reunidas en asambleas populares, entonces, justamente entonces, volverán a atravesar todo este aquelarre, como fantasmas, las preguntas: ¿para qué?, ¿hacia dónde?, ¿y después qué?”. Evidentemente estamos ya (80 años después) instalados en ese momento, ahora, debemos asumir la tarea de responder estas preguntas. ☺

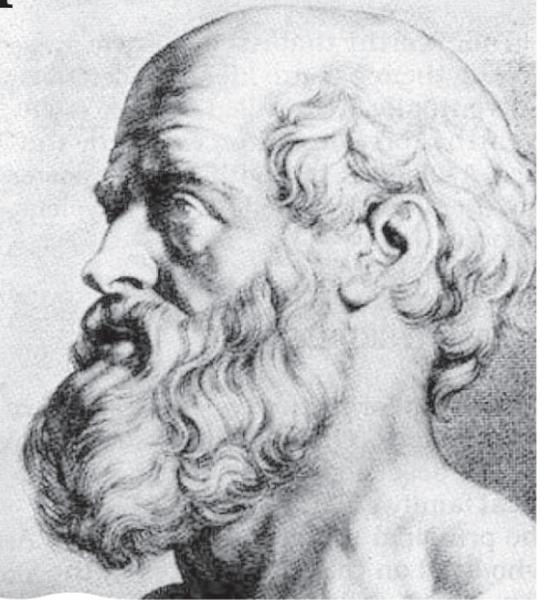
julioglockner@yahoo.com.mx ✉

¹ Texto leído en la presentación del libro, con Ángel Xolocotzi, Miguel Ángel Rodríguez y Jorge Juanes el 22 de agosto de 2014.

José Gabriel Ávila-Rivera

Alcmeón de Crotona

Naturalista que fundó la anatomía comparada, es decir, las relaciones biológicas entre los hombres y los animales estudiados desde el interior. Expuso la primera teoría con respecto al sueño. Describió el origen de los nervios ópticos y a través de múltiples disecciones, pudo establecer la relación que existe entre el cerebro y los distintos sentidos, colocando a este órgano como el centro de la percepción espiritual del hombre



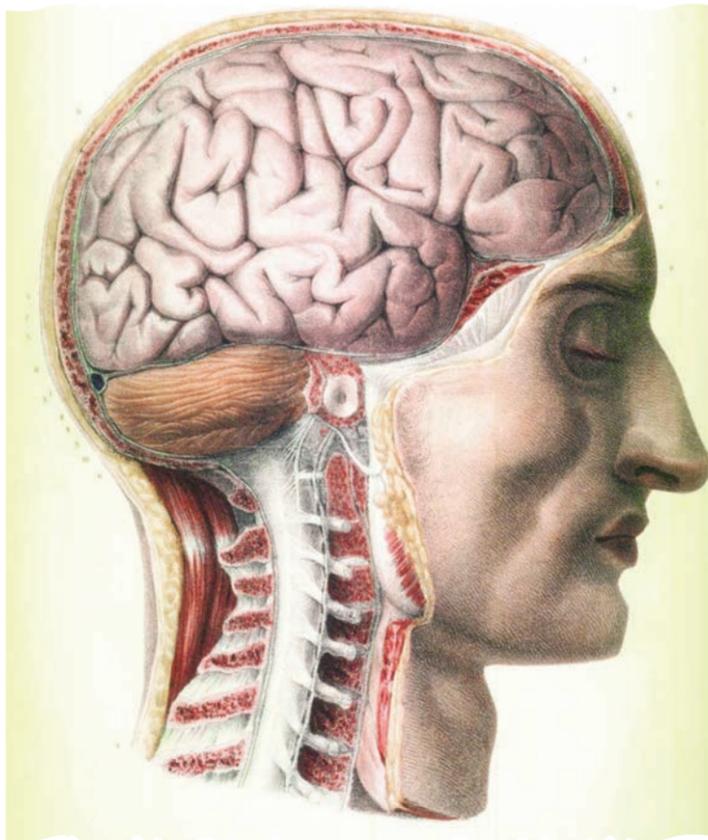
La medicina en Grecia se desvinculó de aspectos mágicos y religiosos, adoptando el concepto de técnica y el sustantivo iatrós (médico), de donde surgió la racionalización en la actividad para sanar, bajo la concepción de "Tekné Iatriké", del que Hipócrates de Cos (460 a.C.-370 a.C.) ha sido calificado como uno de los más destacados representantes.

La teúrgia, que debe considerarse como aquella acción en la que se invocaba a dioses para contribuir a la salud, se sustituyó por el análisis, investigación, la observación y el estudio de la naturaleza.

La educación de un médico entonces, implicaba una estrecha relación entre los maestros y alumnos sin llevar un curso formal, predominando las exposiciones, los debates, deliberaciones y demostraciones. Pero el principal objetivo de la adiestramiento comprendía a la filosofía, meditando y estudiando la naturaleza en su forma más extensa; pero escudriñando al hombre y estableciendo los vínculos en una extensión al medio ambiente, que instauraba relaciones con la enfermedad buscando como objetivo máximo, el establecer pronósticos acertados, más allá que el diagnóstico y la curación, pues esta era la forma más precisa de demostrar el conocimiento de las leyes que dominan los procesos naturales que provocan enfermedades y así poder prever cuáles podrían llegar a ser las consecuencias de estos padecimientos, desentrañados en su forma más íntima.

Las leyes naturales debían ser respetadas, lo que llevaba implícita la educación y el desempeño profesional bajo condiciones de ética irrestrictas y absolutas, de modo que los médicos griegos regían sus vidas, desde los inicios, bajo condiciones ejemplares.

En la Italia Meridional hay una población llamada Crotona, en la que nació un personaje a quien se conoce como Alcmeón, en los albores del siglo V a. C. lo que lo ubica antes de Hipócrates. Aunque se desconoce una buena parte de su historia, existen evidencias de que su juventud coincidió con la vejez de Pitágoras, siendo su alumno. Hay quienes plantean que no escribió muchos textos, sin embargo varios historiadores coinciden en que efectivamente es autor de una vasta obra sobre el orden de la naturaleza.



Los aspectos más importantes de su vida están referidos por Aristóteles (384 a. C.-322 a. C.), quien lo describe primero como filósofo, aunque también lo representa como un pensador antropológico, que en sus inquietudes científicas abarcó campos de la biología, embriología y anatomía. Como alumno de Pitágoras, trató de encontrar las relaciones de los números con los fenómenos de la naturaleza, en un afán reduccionista para descifrar el cosmos.

Con respecto a la ubicación del hombre en afinidad con los animales, se le atribuye a Alcmeón el concepto de que la diferencia que existe entre todos los entes biológicos y el ser humano se basa en el pensamiento, el razonamiento, el cultivo de las virtudes y la aspiración a la sabiduría. Pero lo trascendente de este significado radica en la ubicación del cerebro, como el centro regulador de todas las funciones superiores.

Alcmeón fue un naturalista que fundó la anatomía comparada, es decir, las relaciones biológicas entre los hombres y los animales estudiados desde el interior. Expuso la primera teoría con respecto al

sueño. Describió el origen de los nervios ópticos y a través de múltiples disecciones, pudo establecer la relación que existe entre el cerebro y los distintos sentidos, colocando a este órgano como el centro de la percepción espiritual del hombre. Distinguió las diferencias entre venas y arterias.

Por último, existe un documento que se le atribuye a Alcmeón. Los historiadores C.S. Kirk, J.E. Raven y M. Schofield en su libro *Los Filósofos Presocráticos* proponen ciertas fuentes de la filosofía presocrática. En un párrafo se señala: "Alcmeón sostiene que la base de la salud es el equilibrio (isonomian) de los poderes (dynaméon): frío y caliente, húmedo y frío, amargo y dulce, etcétera. Mientras que la supremacía (monáchan) de uno de ellos es causa de enfermedad". La propuesta de que en los médicos deban conocer las estaciones del año y sus efectos así como las regiones con distintas características geográficas y por lo mismo climáticas, constituye un avance impresionante considerando la época de Alcmeón.

Esto implícitamente genera el concepto de que el médico debe eliminar las causas de las dolencias con base en lo que se analiza de la naturaleza, buscando la restitución del estado normal, mucho antes de aplicar lo artificial.

Uno de los grandes defectos del quehacer médico actual gira en torno al haber desechado estos conceptos antiguos, bajo la premisa de que las altas tecnologías se pueden sustituir. Evidentemente los logros en el conocimiento de los fenómenos vinculados con la salud y la enfermedad actualmente representan una maravilla, pero no podemos caer en la soberbia. Sería fundamental buscar un equilibrio en el análisis médico y una forma que definitivamente es útil (pues nos desenvolvemos en un medio ambiente que nos afecta inexorablemente) sería re-tomar el *Tekné Iatriké*, pensando en la filosofía de todos los tiempos. Este planteamiento no es descabellado y sí podría orientarnos a una medicina más humana y efectiva que la actual. **S**

jgar.med@gmail.com ✉

Kirk, C.S., J.E. Raven y M. Schofield, 1983, *Los filósofos Presocráticos. Historia Crítica*. Madrid, Editorial Gredos, Segunda edición.



Reseña (incompleta) de libros

El atelier de los deseos

Alberto Cordero

1 Como cada domingo, a las 12, no quería ir. Como cada domingo a las 12, me rezagaba, hacía todo lo posible por arañar un poco de tiempo. Pero...

—¡Iris! —exclamó Pierre— ¿Qué estás haciendo?

—Vale, ya voy.

—Date prisa, vamos a llegar tarde.

¿Por qué mi marido tenía tanto empeño en ir a comer a casa de mis padres? La única ventaja era que la ocasión me permitía estrenar mi nuevo vestido. Había conseguido darle el toque final la noche antes, y estaba satisfecha con el resultado. Intentaba, mal que bien, no perder práctica y conservar mis dotes de costurera. Además, en aquellos momentos me evadía de todo: de mi mortalmente aburrido trabajo en el banco, de mi vida rutinaria y del desmoronamiento de mi pareja. Me sentía viva cuando formaba equipo con mi máquina de coser, con la que diseñaba mis modelos, palpaba.

A las 12 horas y 30 minutos justos, nuestro coche se detenía delante de la casa de mis padres. La comida fue presidida como siempre por mi padre. De vez en cuando echaba un vistazo a Pierre, que se sentía como pez en el agua rodeado de mi familia, a pesar de lo aburrida y opuesta a mis gustos que era. Una de mis cuñadas me llamó.

—¡Iris, llevas un vestido precioso! ¿Dónde lo has encontrado?

—Ha salido de mi desván.

—Me lo he hecho yo.

—Es verdad, había olvidado que cosías un poco.

—Se te da realmente bien, me dejas con la boca abierta. ¿Crees que podrías hacerme uno?

—Es una pena que Iris no fuera a aquella escuela —dijo mi hermano mayor.

Ladeé la cabeza y me quedé mirándole. Tenía la expresión del que acaba de meter la pata. Me volvía hacia mis padres, que no sabían dónde meterse.

Fui propulsada a más de 10 años atrás, cuando le había confeccionado un atuendo de gala completo.

—Iris, ¿no querrás que lleve ese andrajo a la boda de tu hermano? ¿Qué pinta tendría?

—Mamá, por lo menos pruébatelo. Estoy segura de que te sentará bien, me ha llevado tanto tiempo...

padres habían abierto la carta y habían descubierto lo que yo había tramado a sus espaldas. En aquella época pensaba que una vez terminados los malditos estudios de Comercio en los que habían obligado a matricularme mientras yo no soñaba más que con máquinas de coser y casas de moda, sería libre para hacer lo que quisiera. Pero mis padres habían decidido librarme de la famosa carta; la había quemado. Me había traicionado. Mis propios padres me habían robado la vida.

—¿Cómo pudisteis hacerme algo así? Sois unos... Es... ¡es asqueroso! Esa obsesión tuya por la costura siempre fue ridícula —contestó fríamente mi padre. No íbamos a dejar que acabases en una fábrica textil.

—Nos vamos —dijo a Pierre.

—Por supuesto, volvamos a casa.

2 Al cabo de 10 días de verlo todo negro y darle vueltas a la cabeza, acababa de recuperar la sonrisa. Quería sorprender a Pierre esa noche. Estaba preparando una cena romántica con todo lo necesario: velas, buen vino... Me besó de forma distinta, apenas me daba tiempo a sentir sus labios sobre los míos, eran besos de rutina, o peores.

—¿Cuál es tu sorpresa? —me dijo Pierre.

—Bueno..., he hecho algo... algo que debía haber hecho hace mucho tiempo... He dejado el trabajo. ..

—¿Y para qué has dejado el trabajo?

—He encontrado un curso de costura.

—Le conté mi descubrimiento. Días antes me había topado con una página de internet en la que figuraba una escuela privada, no muy cara. Podría pagarla con mis ahorros... no tendría que usar presupuesto familiar. ☺

La voz de mi hermano me devolvió al presente. Escrutaba a mis padres y ahora parecía satisfecho de haber evocado un tema que había sembrado la discordia entre ellos y yo durante toda mi adolescencia.

—Vamos, decídselo con franqueza. Ha pasado tanto tiempo que ya ha prescrito. ¡No le va a cambiar la vida!

—¿Alguien podría explicarme de qué estáis hablando? —dije enfadada levantándome de la mesa. ¿Papá? ¿Mamá?

—Lo diré yo —intervino mi hermano mayor después de comprobar que los niños se había alejado. Iris, ¿tú presentaste una solicitud para una escuela de diseño al acabar tus estudios sin decirle nada a nadie?

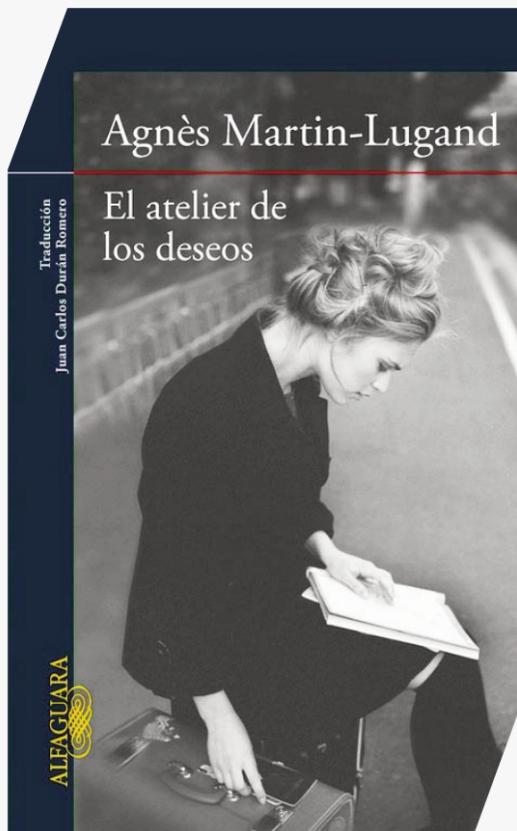
—¿Cómo lo sabes? Y además, de todas formas, me rechazaron.

—Creíste que te habían rechazado porque nunca obtuviste respuesta... Ahí es donde te equivocas.

—Sentí que se me formaba un nudo en la garganta y empecé a temblar.

—Te aceptaron, pero nunca lo supiste.

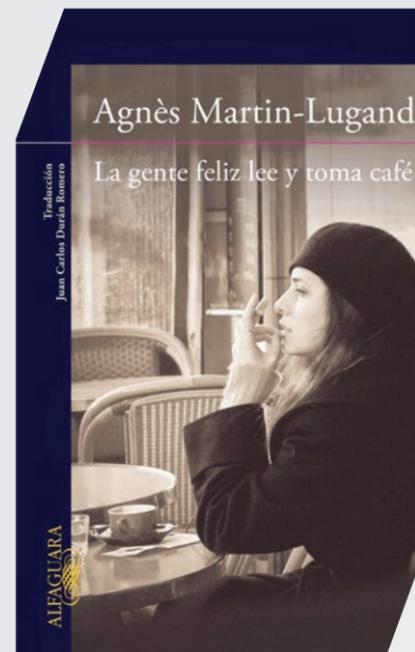
Como en una neblina, escuchaba a mi hermano relatar que mis



Agnès Martin-Lugand, 2014, El atelier de los deseos, Alfaguara



Agnès Martin-Lugand es psicóloga clínica y trabajó en protección a la infancia. Su anterior novela La gente feliz lee y toma café (Alfaguara, 2014) fue rechazada por varias editoriales hasta que decidió autoeditarla en Amazon. La novela alcanzó los primeros lugares de venta muy rápidamente. Ahora está vendida a más de 20 países y próximamente será adaptada al cine.



Tras las huellas de la naturaleza

Tania Saldaña Rivermar y Constantino Villar Salazar

DIBUJO
DE
DIEGO
VILLAR

Conservar en los tiempos del capital



En esta ocasión, con gran entusiasmo, respeto y admiración, nos sumamos al festejo del aniversario de la Facultad de Filosofía y Letras; con la intención de dejar al lector una reflexión más compleja desde el punto de vista social, sobre la importancia de repensar el rumbo que llevamos dentro de nuestras sociedades en materia de medio ambiente.

Les compartiremos que recientemente al asistir a un examen profesional a nivel licenciatura, tuvimos la oportunidad de conocer y entender un análisis diferente, y es que desde el punto de vista antropológico, mirar la manera en que influyen la toma de decisiones en los habitantes de las regiones o áreas protegidas, que ya está por demás decir que esas acciones se hacen al calor de los intereses de unos cuantos; ya que en la mayoría de las veces no se toma en cuenta a las poblaciones que viven en comunidades cercanas a áreas naturales y claro, al momento de promulgar leyes para la protección de ecosistemas y con la bandera de preservar especies en peligro de extinción, se promulgan leyes que no toman en cuenta a esos habitantes y terminan despojándolos de sus tierras. Pero hagamos una pausa en este punto para entender mejor esta postura.

La gran demanda que a diario exige este gran dragón depredador al cual llamamos capitalismo, que de manera muy resumida podemos definirlo como la posibilidad de acumulación de capital. Al sistema capital no le importa de dónde venga la materia prima explotada para mantener sus intereses económicos, entendiendo esto último como la explotación masiva de los recursos naturales para la producción de bienes y servicios que se demandan principalmente en las grandes ciudades como pueden ser el agua, el suelo, flora, fauna y minerales, entre muchos más, lo único que importa es cuánto vale, cuánto gana.

Ejemplos claros de lo anterior son las millones de hectáreas taladas anualmente en diferentes áreas naturales, con o sin protección, por los distintos gobiernos locales y organismos internacionales; el Congo es un claro ejemplo de lo que se ha venido planteando, ya que empresas petroleras principalmente británicas, ejercen presión a los gobiernos para realizar la búsqueda y extracción de petróleo en zonas protegidas, zonas en donde se distribuyen los últimos 800 gorilas de la niebla, impactando de manera considerable al ecosistema, lo anterior, mientras a la par la industria minera continúa con la extracción de minerales como el coltán (utilizado principalmente para que el acelerado ritmo tecnológico no sea frenado), sin importar que para este fin se tengan que realizar crímenes, matando a la gente de las comunidades, que sin duda, visto desde los intereses del sistema, son gente que estorba y que el mismo, asume son desechables. El ejemplo anterior nos muestra cómo el sistema mantiene el interés monetario sobre todo, sobre la vida misma.

AL SISTEMA CAPITAL
NO LE IMPORTA DE DÓNDE VENGA
LA MATERIA PRIMA EXPLORADA
PARA MANTENER SUS
INTERESES ECONÓMICOS

Regresando entonces a la tesis a la que hicimos mención anteriormente intitulada *Reinserción Económica, Familiar y Social de Migrantes Retornados en Zapotitlán Salinas, Puebla, ante la Crisis Económica Global de 2007* en unos de sus capítulos hace mención como la reserva de la biósfera a la que pertenece la comunidad de Zapotitlán Salinas ocasionó la migración de sus pobladores hacia Estados Unidos de Norte América aunado a una serie de problemas económicos, ya que los pobladores han dejado de realizar actividades de manejo de los recursos naturales de los que por generaciones habían dependido, también este análisis lo podemos direccionar hacia la importancia ecológica del lugar y que debido a esto las universidades han volteado a ver este lugar como un laboratorio y también han tenido un impacto importante en el ecosistema. Sin embargo y por otro lado, estos trabajos también han permitido dar a conocer la importancia de este lugar en cuanto a biodiversidad se refiere. Podemos entonces pensar que si se realizaran trabajos de conservación tomando en cuenta a los pobladores de estos lugares las reservas de la biósfera podrían evitar la migración de las personas habitantes de estas zonas de conservación ya que hoy en día y a lo largo de todo el territorio nacional se tiene una serie de ejemplos en donde las reservas despojan a la habitantes de sus tierras y en muchos casos este despojo beneficia a los grandes capitales para que con el cobijo de los gobiernos locales y nacionales puedan explotar esos recursos, entonces no sería extraño que al platicar con la gente de estos lugares como en muchas ocasiones hemos tenido la oportunidad de hacer y nos encontremos con una renuencia hacia las leyes que les impiden hacer uso de sus recursos y por supuesto esto da como consecuencia que exista una renuencia a que el lugar sea protegido.

Entonces, y a manera de conclusión, pensar en proteger grandes extensiones de territorio nacional para proteger a especies en peligro es bueno, siempre y cuando logremos incluir a las personas que viven en estos lugares y que se realice verdaderamente la conservación de las especies tomando en cuenta su historia de vida para evitar solo conservar pequeños espacios aislados que no permitan el flujo entre las poblaciones. s

Entonces, y a manera de conclusión, pensar en proteger grandes extensiones de territorio nacional para proteger a especies en peligro es bueno, siempre y cuando logremos incluir a las personas que viven en estos lugares y que se realice verdaderamente la conservación de las especies tomando en cuenta su historia de vida para evitar solo conservar pequeños espacios aislados que no permitan el flujo entre las poblaciones. s

@helaheloderma f Tras las huellas traslashuellasdelanaturaleza@hotmail.com

El Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica,
a través del Programa Internacional de
Astrofísica Avanzada Guillermo Haro, invitan a la:
CONFERENCIA DE ASTRONOMÍA

10 de julio · 17:30h

Telescopios naturales de
lentes oscuras: sacando
provecho de la gravedad

Dra. Itziar Aretxaga (INAOE, México)

Lugar: Auditorio de la Aduana Vieja del ICSyH
2 Oriente No. 409, Centro Histórico

Entrada libre



Juana Medina Márquez

El color de los objetos

Si pregunto al azar, en la calle o en el trabajo, a una persona, ¿de qué color son las hojas de los árboles?, ¿de qué color es la sangre?, ¿de qué color son las manzanas?, ¿de qué color es la rosa que está en tu jardín?, ¿de qué color es tu carro?, puedo asegurar casi al 100 por ciento que sus respuestas serán verde, roja, amarilla, azul. Estamos tan acostumbrados a hablar de colores, que damos por hecho tales afirmaciones, sin detenernos a pensar si nuestras respuestas son acertadas.

Les propongo que antes de responder, nos formulemos esta pregunta: ¿los objetos tienen color? Si no están seguros de lo que responderán, los invito a que juntos nos adentremos a este mundo maravilloso de la interacción entre la luz y la materia, y vayamos poco a poco descubriendo y contestando ésta y muchas preguntas más que estoy segura irán formulándose y replanteándose en sus mentes.

Podemos responder a esta pregunta haciendo uso del espectro visible de la luz, dividiéndolo en tres tercios (la idea principal surge del artículo *Understanding the arithmetic of color*, que escribí en colaboración con Sandra Balderas y Carlos Zúñiga, y que apareció este año en la *Revista Mexicana de Física*), lo que nos ayudará a predecir los nuevos colores obtenidos al mezclar luces (mezcla aditiva) o pinturas (mezcla sustractiva), sin olvidar que para ello es necesaria una fuente de luz que emita e incida sobre los objetos o el entorno, y por supuesto, tener un par de ojos sanos, que de manera natural y automática percibirán y detectarán los resultados.

Esto sucede ya que al hablar de color involucramos tanto acciones físicas, que producen un estímulo en forma de luz, como acciones de detección e interpretación de esos estímulos, que llegan a nuestros ojos y se transmiten al cerebro, el cual procesa la información, indicándonos que algo se percibe como verde, rojo, azul, amarillo, etcétera, además de darnos información de las características físicas de los objetos en relación a su textura, forma o bordes, entre otros parámetros.

INTERACCIÓN LUZ-MATERIA

Si llegamos a casa cuando la luz del sol está entrando al máximo por la ventana, y llama nuestra atención un plato maravilloso lleno de frutas como el mostrado en la figura 1, podríamos afirmar categóricamente que las manzanas son rojas, las hojas, verdes y las guayabas, amarillas.

En la figura 1 debemos tomar en cuenta que la fuente de iluminación que incide sobre este objeto es nuestra estrella brillante, la más cercana al planeta Tierra, llamada Sol, la cual es una fuente de luz natural que nos permite de día, por medio de nuestros ojos, observar y apreciar el entorno.

El Sol, a simple vista, se observa como una fuente de luz convencional, pero gracias al experimento realizado por Isaac Newton en 1666, se mostró su complejidad. En el experimento usó un prisma como elemento dispersor y obtuvo lo que ahora se conoce como la descomposición espectral de la luz, muy similar a lo que observamos cuando se forma un arcoíris, donde las gotas de agua se comportan como prismas. Antes de que la luz del Sol pase por el prisma, ésta es percibida por el ser humano como blanca, después de que la luz atraviesa al prisma y sale por uno de sus lados, esta luz blanca se dispersa en una gama de colores, como se aprecia en la figura 2.

A Newton también se le debe la síntesis de este experimento, colocó otro prisma al final de las bandas coloreadas, obteniendo nuevamente la luz blanca que llegaba del Sol antes de entrar al primer prisma. A partir de ese experimento se definió a la luz blanca como aquella que

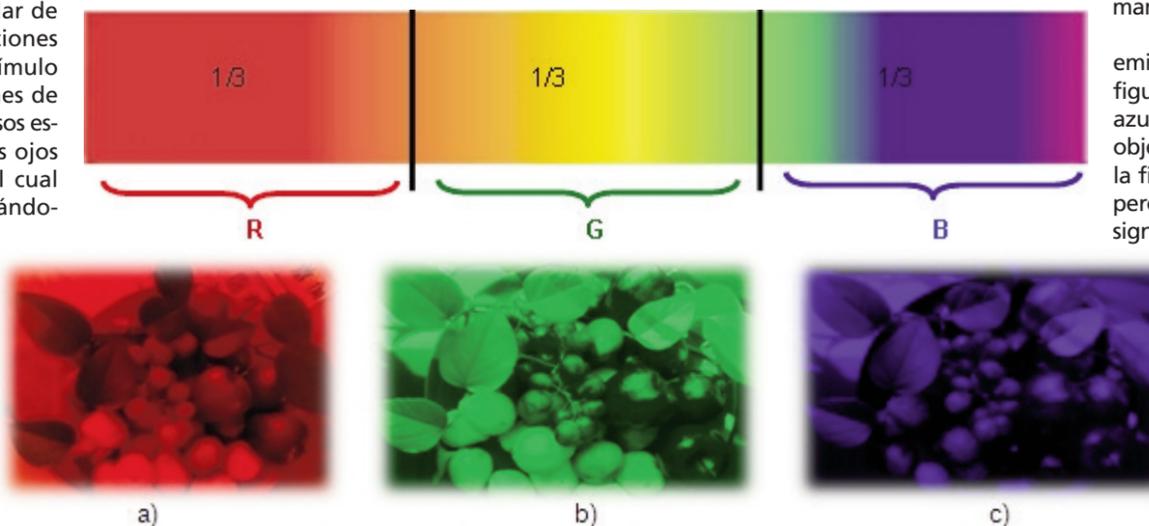


Figura 1. Plato de frutas

Figura 2.

- a) Descomposición espectral de la parte visible del sol (arcoíris)
- b) partición del arcoíris en tres tercios (R, G, B)

Figura 3. Para simular cada tercio de la figura 2b se usaron focos emitiendo en rojo (R), verde (G) y azul (B), cuya energía luminosa fue incidida sobre el plato de frutas.

- a) imagen simulando al sol como si solo emitiera luz roja (R)
- b) imagen simulando al sol como si solo emitiera luz verde (G)
- c) imagen simulando al sol como si solo emitiera luz azul (B)

contiene todas las longitudes de onda visibles de manera continua (sin interrupción). Esta descomposición espectral de la luz del Sol genera un conjunto de bandas de luces coloreadas (bandas del arcoíris), las cuales son ondas electromagnéticas, a las que les corresponde una longitud de onda determinada.

La luz del Sol en la parte visible está compuesta de longitudes de onda que van aproximadamente de 380 nm (violeta) a 780 nm (roja). Esto no significa que la luz del Sol esté compuesta solo de estas longitudes de onda, tiene muchas más, sin embargo, para explicar el porqué de los colores del objeto de la figura 1, es de nuestro interés únicamente la parte visible del espectro, es decir, solo lo que nuestros ojos pueden detectar.

Debemos tomar en cuenta que no podemos hablar de color sin una fuente de luz emitiendo energía radiante con determinada cantidad de riqueza espectral (bandas

coloreadas), sin materia (objetos) interactuando con ésta y sin un par de ojos para detectarlo.

A partir de este punto, y para facilitar la lectura, partiremos al espectro visible en tres tercios, donde a cada tercio lo llamaremos rojo (R), verde (G) y azul (B) (R, G, B por sus nombres en inglés Red, Green, Blue), tal como se muestra en la figura 2 b).

Ahora bien, pensemos por un momento, ¿qué pasaría si el Sol, en lugar de emitir todas esas luces coloreadas en la figura 2 a), solo emitiera el primer tercio de la figura 2 b), el cual corresponde a la luz roja (R)? ¿Cómo se percibiría, por ejemplo, la imagen de la figura 1? Tomando en cuenta que los objetos son opacos, es decir, que sólo pueden absorber o reflejar, pero no transmitir, la luz que incide sobre ellos, podemos ver en la figura 3 a) que las hojas se perciben negras, las manzanas y las uvas rojas, y las guayabas de un rojo muy claro. Que las hojas se perciben negras, significa que la luz roja que incide sobre ellas es absorbida y no reflejada, no así en las manzanas, uvas y guayabas, ya que tienen la capacidad de reflejar la luz roja que incide sobre ellas, razón por la cual no se ven negras u oscuras.

¿Qué pasaría si ahora el Sol emitiera sólo el segundo tercio de la figura 2 b), el cual corresponde a la luz verde (G), y ésta incidiera en los mismos objetos de la figura 1? Observamos en la figura 3 b) que las hojas se perciben verdes, las guayabas de un verde muy claro, y las manzanas y uvas negras, lo que significa que las hojas y las guayabas sí tienen la capacidad de reflejar la luz verde, no así las manzanas y las uvas.

Por último, imaginemos que el Sol emite ahora sólo el tercer tercio de la figura 2 c), el cual corresponde a luz azul (B) e incide sobre los mismos objetos de la figura 1. Observamos en la figura 3 c) que todos los objetos se perciben negros u oscuros, lo que significa que ninguno de éstos tiene la capacidad de reflejar la luz azul.

Con la figura 3 podemos claramente dar respuesta a la pregunta realizada inicialmente, ya que se ha demostrado que al interactuar la luz con los objetos (materia), éstos van a responder de diferente manera, y con este sencillo ejercicio, podemos responder: "el color

de los objetos que un par de ojos sanos percibe siempre va a depender del tipo de la fuente de luz (riqueza espectral) que los ilumine".

Entender ahora por qué las manzanas y las uvas se perciben como rojas y las hojas de los árboles como verdes, es fácil, pero, ¿y las guayabas? Si observamos las figuras 3 a) y 3 b) podemos apreciar que las guayabas reflejan los tercios de la luz roja y verde, que al mezclarse generan un nuevo estímulo de color conocido como amarillo y es por esta razón que las percibimos de este color.

En conclusión, cuando debemos dar respuesta a preguntas como las realizadas al inicio, nunca hay que olvidar tomar en cuenta la riqueza espectral de la fuente de luz que incide sobre lo que nuestros ojos están viendo. ☺

más información

Understanding the arithmetic of color
Juana Medina, Sandra Balderas y Carlos Zúñiga
Revista Mexicana de Física

Sensación y percepción visuales
Cohen Jozef
Editorial Trillas, México

El cielo en una botella
Peter Pesic
Editorial Gedisa



jmedina@inaoep.mx ✉

José Ramón Valdés

Calendario astronómico Julio 2015



Las horas están expresadas en Tiempo Universal (UT)

***Julio 01, 14:12.** Venus a 0.4 grados al sur de Júpiter en la constelación del León. Elongación de Venus: 42.4 grados. Configuración observable, hacia el horizonte Poniente, inmediatamente después de la puesta del Sol.

***Julio 02, 02:19.** Luna llena. Distancia geocéntrica: 374,185 km.

***Julio 05, 18:52.** Luna en perigeo. Distancia geocéntrica: 367,093 km. Iluminación de la Luna: 82.7%.

***Julio 06, 15:23.** Plutón en oposición. Distancia geocéntrica: 31.8877 U.A.

***Julio 06, 19:40.** Tierra en el afelio. Distancia heliocéntrica: 1.0166 U.A.

***Julio 08, 20:23.** Luna en Cuarto Menguante. Distancia geocéntrica: 370,757 km.

***Julio 12, 20:37.** Máximo brillo de Mercurio ($V=-1.2$). Elongación de Mercurio: 12.49 grados.

***Julio 16, 01:24.** Luna nueva. Distancia geocéntrica: 392,765 km.

***Julio 16, 19:03.** Mercurio en el perihelio. Distancia heliocéntrica: 0.3075 U.A.

***Julio 18, 19:00.** Júpiter a 4.8 grados al norte de la Luna en la constelación del León. Elongación del planeta: 29.2 grados. Configuración visible hacia el horizonte Poniente, inmediatamente después de la puesta del Sol.

***Julio 19, 01:30.** Venus a 1.1 grados al norte de la Luna en la constelación del León. Elongación de Venus: 34.0 grados. Configuración observable, hacia el horizonte Poniente, inmediatamente después de la puesta del Sol.

***Julio 21, 11:02.** Luna en el apogeo. Distancia geocéntrica: 404,835 km. Iluminación de la Luna: 25.4%.

***Julio 23, 19:10.** Mercurio en conjunción superior. Distancia geocéntrica: 1.3365 U.A.

***Julio 24, 04:04.** Luna en Cuarto Creciente. Distancia geocéntrica: 400,420 km.

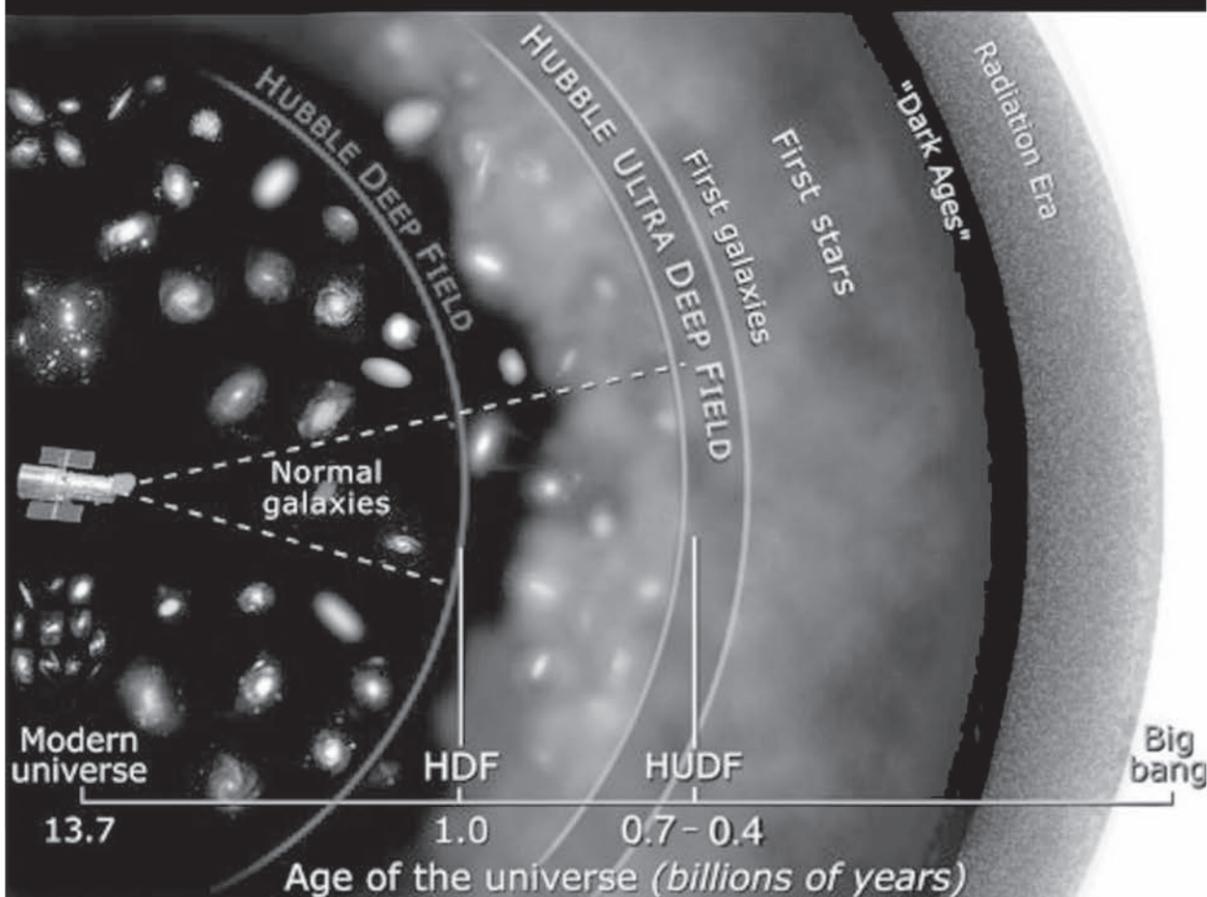
***Julio 25, 09:24.** Venus estacionario. Elongación del planeta: 28.8 grados.

***Julio 26, 08:10.** Saturno a 1.8 grados al sur de la Luna en la constelación de la Libra. Elongación del planeta: 115.2 grados. Configuración observable

El Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica, a través del Programa Internacional de Astrofísica Avanzada Guillermo Haro, invitan a la **CONFERENCIA DE ASTRONOMÍA:**

Los primeros gigantes del Universo: vida y obras

Dr. Emilio Romano Díaz, Universidad de Bonn, Alemania



Lugar:

Capilla del Arte-UDLAP
2 Norte 6, Centro Histórico de Puebla

Fecha:

16 de julio, 17:30h

Entrada libre



UDLAP



AÑO INTERNACIONAL DE LA LUZ 2015



desde las últimas horas de la noche del 25 de julio hacia la parte Sur de la esfera celeste.

***Julio 28.** Lluvia de meteoros Piscis Austrínidas. Actividad desde el 15 de julio hasta el 10 de agosto, con el máximo el 28 de julio. La taza horaria es de 5 meteoros. El radiante se encuentra en la constelación de Piscis, con coordenadas de AR=341 grados y DEC=-30 grados.

***Julio 30.** Lluvia de meteoros Alfa-Capricórnidas. Actividad desde el 3 de julio hasta el 15 de agosto, con el máximo el 30 de julio. La taza horaria es de cinco

* meteoros. El radiante se encuentra en la constelación de Capricornio, con coordenadas de AR=307 grados y DEC=-10 grados.

***Julio 30.** Lluvia de meteoros Delta-Acuáridas. Actividad desde el 12 de julio hasta el 23 de agosto, con el máximo el 30 de julio. La taza horaria es de 16 meteoros. El radiante se encuentra en la constelación de Acuario, con coordenadas de AR=340 grados y DEC=-16 grados. La proximidad de la luna llena afectará la visibilidad de los meteoros de las tres lluvias antes mencionadas.

✉ jvaldes@inaoe.mx

Raúl Mújica

Sacar brillo de la oscuridad

En los últimos días me han hecho nuevamente y varias veces la pregunta sobre los tres días de oscuridad que anunció la NASA. Así nomás. La NASA anunciando estas cosas de nuevo. Y es que ya nos han dicho que lo hicieron en 2012, asociado al fin del mundo predicho por los mayas, desde luego, lo volvieron a hacer en 2014, para el 21 de diciembre, y este año, dependiendo del medio, es que puede tratarse de agosto o septiembre. Y, también dependiendo del medio es que puede tratarse de tres o cuatro días y hasta de una semana.

Aún con las variaciones mencionadas en fecha y duración, todos coinciden en que se trata de un eclipse galáctico que sucede cada 26 mil años, y algunos añaden que es cuando pasamos por la brecha oscura de la galaxia.

Si entiendo correctamente lo del eclipse galáctico, se trataría de dos galaxias, una pasando frente a la otra, lo que implicaría períodos de miles de millones de años; además, las galaxias están a miles de millones de años luz de la Tierra, por lo que no se entiende de la manera en que eclipsarían la luz del Sol.

Por otro lado, mencionan la brecha oscura de la galaxia. ¿Querrán decir que en el viaje del Sol alrededor del centro galáctico (acompañado de la Tierra y el resto del Sistema Solar, desde luego) pasamos por una nube oscura? El Sol se mueve dentro de la

galaxia a una velocidad media de 220 kilómetros por segundo, por lo que tarda 250 millones de años en dar una vuelta completa a la galaxia, así que desde su nacimiento habrá hecho este recorrido unas 20 veces. En ese recorrido pasa por los brazos espirales, pero pasar de uno a otro le toma varias decenas de millones de años, no solo tres días, y mucho menos es posible la periodicidad de 26 mil años.

No es el primer rumor incorrecto de este tipo que inunda redes sociales y otros medios; sucede lo mismo con los acercamientos de Marte que supuestamente lo harán parecer del tamaño de la Luna. Sería más correcto, y es fácil, consultar el portal de la NASA para verificar la información, aunque para algunos medios, que no aparezca ningún comunicado sobre un tema tan importante en el portal de la fuente que están citando lo seguirá teniendo sin cuidado.

No estoy seguro de cuál es la idea al lanzar estas notas ("hoax", creo que le llaman algunos), pero viendo el éxito que tienen en su distribución, quizá sería buena idea copiarles de alguna manera la técnica, ya que a científicos y divulgadores nos cuesta mucho trabajo colocar en los medios la nota de un descubrimiento científico.

Entonces, no para contrarrestar, pero sí para aprovechar el impacto, es que a finales del año

pasado decidimos que sería bueno sacar brillo de esta oscuridad mediática y, junto con nuestros amigos de *Al Aire* y con patrocinio de Celestron, convocamos a un concurso de ensayo. Los participantes tendrían que decirnos qué pasaría si tuviésemos siete días sin Sol. Llegaron 15 ensayos, todos tan buenos que pensamos colgarlos en los portales de Internet del INAOE y *Al Aire*, pero hasta ahora es que tenemos pretexto para retomarlos. No podemos meter todos en esta edición, pero los iremos colocando poco a poco en diferentes espacios.

Empezamos con el ganador, Eduardo Mendoza Reséndiz, quien recibió un telescopio como premio durante la Noche de las Estrellas en CU-BUAP. Si no pueden esperar a que aparezcan los otros textos, y quieren saber más sobre los otros participantes, sobre el procedimiento del concurso, así como sobre nuestros patrocinadores, pueden ver la emisión de *Al Aire* del 19 de noviembre de 2014:

<http://estamosal aire.com/2014/11/20/191114-detalles-de-vaniloquio-y-final-del-concurso-siete-dias-sin-sol/>



Mientras, aquí les dejamos el texto ganador, verán que sí se puede sacar brillo de la oscuridad.

Eduardo Mendoza Reséndiz

La semana que nos cubrió la noche

Tras escuchar la noticia las reacciones fueron diversas. A los que los "Tucanes de Tijuana" hicieron llamar los "hijos de la madrugada" les cayó como anillo al dedo este inusual fenómeno (me incluyo). Eclipse, profecía, ajuste de cuentas del Todo Poderoso para con los pecadores, o lo que fuera, de primera impresión pensamos cómo sacarle provecho a una semana de oscuridad.

Hubo quienes arguyeron sobre de quién era el mérito de la ausencia de luz, que si los mayas, que si los aztecas, que si los gringos, que si López Obrador, en fin, dependiendo la persona y sus "creencias" como diría mi abuela, es como cada quien llegaría a su conclusión. Pero sin duda hubo una explicación más seria que arrojaba luz, irónicamente, sobre la oscuridad que nos acechaba.

Creíamos que después del eclipse solar de Julio de 2009 que había sido el más largo en todo el siglo XXI, no habría otro sino hasta el año 2132, pero creímos mal. Lo aterrador fue la causa. Sabíamos cómo se producía un eclipse, sin embargo, esa vez fue muy diferente. A años luz de aquí dos gigantes meteoritos colisionaron y de los desechos de ese encuentro de cuerpos celestes, uno, del diámetro de la luna, se acercaba peligrosamente a la órbita terrestre. Los científicos le dieron tranquilidad al mundo al calcular la trayectoria del meteorito y anunciar que no tocaría nuestro planeta, sin embargo, pasaría justo entre la tierra y el sol provocando un eclipse sin paralelos, que increíblemente duraría una semana. La duración de la oscuridad sería por el lento viaje del meteorito. Lo sabían, lo sabían hace años, pero para qué provocar un pandemónium.

Dejando atrás las explicaciones científicas, la semana fue de lo más aterradora, bella, fría, "sexosa", bohemia, de rapiñas, poética, y sin duda

inolvidable. Terror, los amantes de lo ajeno hicieron su agosto, lo mismo que los dueños de los bares, centros nocturnos, y vendedores de ropa abrigadora, que entre los altísimos precios en

esos lugares y la gran ola de atracos, ya no se distinguía a los ladrones de a pie de los de traje sastre. Lo bello fue que las estrellas nos deleitaron con siete días, o mejor dicho, noches seguidas de su candor. Los apasionados de los placeres carnales, *le dieron*, le dieron vuelo a la hilacha, se agotaron las ediciones del *Kamasutra* y las del *libro vaquero*, dependiendo la zona de la ciudad. El tradicional "vamos a lo oscuro", ya no fue necesario. La bohemia cantó, el alcohol los acompañó, las guitarras no dejaron de llorar. Facebook se llenó de "poetas", todos le escribieron a la noche, *aquí casual*, *anocheciendo*. Los que sí se dedicaban a la poesía, nomás para llevar la contra escribían sobre la añoranza de los días de sol. Los que no tenían flash en su celular sufrieron con las *selfies*.

Inolvidable como dije, así pasó la noche más oscura, aunque suene a película, la noche más larga, aunque suene a canción. Y se preguntará el amable lector cómo su servidor pasó esa oscura semana. De la rapiña y la ratería pues agarré valor y que me robo a la muchacha más guapetona de la cuadra, del frío, pues ni lo sentimos. Como soy bohemio de corazón, le canté las que me sabía y le improvisé otras tantas. Nos compramos, no el *libro vaquero*, pero sí uno de Murakami, y subimos a la azotea de mi edificio, no había incendios que observar como en *Tokio Blues*, pero sí muchas estrellas. No publicamos nada en Facebook porque tuvimos las manos ocupadas. Así

pasé la semana de oscuridad, así pasó la semana mi ciudad, en un prologando, como dijera el trovador poblano, azul y buenas noches.



agenda



BUAP

8vo. Concurso Universitario
"Hazlo en Cortometraje" La Ciudadanía del Cambio
 Convocatoria abierta hasta el 28 de agosto 2015
 Informes en www.hazloencortometraje.com

Curso-Taller de Balística Forense en la Facultad de Ciencias Químicas.

Valor Curricular 35 horas.
 Sábados 4, 11 de julio, 1, 8, 15, 22 y 29 de agosto
 De 9:00 a 14:00 horas
 Salón de Usos Múltiples de la Facultad de Ciencias Químicas.
 Informes e inscripciones: 229 55 00, ext. 7527
 Correo electrónico: gua-dax11@yahoo.com.mx



Feria de Ciencias

Escuela Secundaria Técnica 1
 Calle 22 Oriente 1402, Xonaca, Pue., México
2 de julio
 Observación diurna / INAOE

Planetario nómada

Santiago Xalitzintla, San Nicolás de los Ranchos, Pue., México

3 de julio

Planetario nómada / Dr. Agustín Márquez / INAOE / 10:00 - 11:00 horas

Taller Internacional de Astrofísica Avanzada Guillermo Haro
 6 al 24 de julio

Conferencias para todo público

Dra. Itziar Aretxaga / INAOE, México
Telescopios naturales de lentes oscuras: sacando provecho de la gravedad
 Auditorio de la Aduana Vieja ICSyH
 2 Oriente No. 409, Centro Histórico
 10 de julio 18:00

Dr. Emilio Romano-Díaz
 Universidad de Bonn, Alemania
Los primeros gigantes del universo: vida y obras
 GH Capilla del Arte
 Calle 2 Norte 6, Centro Histórico, Pue., México
 16 de julio 17:30 h

Feria de Ciencias y Alfabetización

10 de julio Bachillerato Oficial de Cuyuaco, municipio de Cuyuaco, Puebla.
24 de julio Texocuiupan, municipio de Ixcamaxtitlán, Puebla

Veraneando en el INAOE

INAOE, Calle Luis Enrique Erro número 1, Santa María Tonantzintla, San Andrés Cholula, Pue., México
 13 al 17 de julio
Talleres, conferencias y visita a los telescopios
 INAOE / 09:00 – 17:00 horas

FesTejalpa

Santa Cruz Tejalpa
 18 de julio
Astrolocuras / Paper / Números y figuras / Planetario nómada / observación diurna / velada astronómica
 Eduardo Damián de La Cruz / Jaquelina Flores Rosas / María de la Luz Ramírez Patiño / Susana Sánchez Soto / Dr. Agustín
 FCFM-BUAP-INAOE / 10:00-23:00 horas

Taller de ciencia para profes (TCP)

INAOE, Calle Luis Enrique Erro número 1, Santa María Tonantzintla, San Andrés Cholula, Pue., México
 26 de julio al 2 de agosto
Conferencias / talleres / observación diurna / velada astronómica
 Dr. Raúl Mújica García / María de la Luz Ramírez Patiño / Susana Sánchez Soto / INAOE / 09:00-23:00 horas

La Ciencia en tu escuela

Campamento Esperanza en la Caridad Cuaxonacayo, Tlaxcala
 27 al 30 de julio
 Talleres / Conferencia / María de la Luz Ramírez Patiño / Dr. Agustín Márquez / INAOE / 10:00 - 17:00 horas

La filosofía es la que nos distingue de los salvajes y bárbaros; las naciones son tanto más civilizadas y cultas cuanto mejor filosofan sus hombres.

René Descartes
 Filósofo, matemático y científico (1596 -1650)

Yo me propuse renovar la filosofía para volverla acorde a las ciencias del momento. No creo en filosofías eternas, perennes, creo que la filosofía es hacer permanente.

Mario Bunge
 Filósofo, científico, físico (1919 -)

El arte de la Economía consiste en considerar los efectos más remotos de cualquier acto o política y no meramente sus consecuencias inmediatas; en calcular las repercusiones de tal política no sobre un grupo, sino sobre todos los sectores.

Henry Hazlitt
 Filósofo, economista (1894 - 1993)

El factor clave que va a determinar su futuro financiero no es la economía, el factor clave es su filosofía.

Jim Rohn
 Empresario (1930 - 2009)

Es necesario crear una economía más humana, más solidaria, capaz de contribuir a desarrollar la dignidad de los pueblos.

José Luis Sampedro
 Escritor, economista (1917 - 2013)



Descubre con **La Jornada APPS** Conoce las mejores APPS y aprende a sacarles el máximo partido

APPS para móviles y tablets (iOS y Android)

16 Entregas
 Una Entrega Semanal

A sólo **\$34.90**

Siempre ON
 Redes sociales y comunicación

- 1 Siempre ON
- 2 ¿Qué haces hoy?
- 3 Un buen plan
- 4 ¿Lo sabes?
- 5 Licencia para jugar
- 6 Licencia para jugar
- 7 En forma!
- 8 Organízate
- 9 Experiencia Gourmet
- 10 APPS para ahorrar
- 11 Licencia para jugar
- 12 Haz negocio
- 13 Tu guía de viaje
- 14 Estar bien
- 15 Conviértete en artista
- 16 Las apps que no conoces

Descubre con **La Jornada APPS** Conoce las mejores APPS y aprende a sacarles el máximo partido

APPS para móviles y tablets (iOS y Android)

16 Entregas
 Una Entrega Semanal

SEGUNDA ENTREGA
 CON CAJA CONTENEDORA

A sólo **\$45.90**

Siempre ON
 Redes sociales y comunicación

- 1 Siempre ON
- 2 ¿Qué haces hoy?
- 3 Un buen plan
- 4 ¿Lo sabes?
- 5 Licencia para jugar
- 6 Licencia para jugar
- 7 En forma!
- 8 Organízate
- 9 Experiencia Gourmet
- 10 APPS para ahorrar
- 11 Licencia para jugar
- 12 Haz negocio
- 13 Tu guía de viaje
- 14 Estar bien
- 15 Conviértete en artista
- 16 Las apps que no conoces